

Cuadernos del Sur

Año 10/Núm. 20



Ciesas



CONSEJO DIRECTIVO

Eduardo López Calzada (INAH-Oaxaca)
Margarita Dalton Palomo (CIESAS-Oaxaca)
Fausto Díaz Montes (IISUABJO)

DIRECTOR

Anselmo Arellanes Meixueiro

SUBDIRECTORA

María de los Ángeles Romero Frizzi

CONSEJO EDITORIAL

Alicia Barabas, Miguel Alberto Bartolomé, Francie R. Chassen,
Víctor de la Cruz, Manuel Esparza, Brian R. Hamnett, Jesús Lizama
Quijano, Benjamín Maldonado, Víctor Raúl Martínez Vásquez,
Olga Montes, María Teresa Pardo, Manuel Ríos, Francisco José Ruiz
Cervantes, Carlos Sánchez Silva, Paola Sesia y Ronald Waterbury.

EDICIÓN

A. Romero y B. Maldonado

Fotografías: Dossier URSS, 1986, Anselmo Arellanes Meixueiro.

DISEÑO EDITORIAL

Color Digital

IMPRESIÓN

Carteles Editores-PGO

CUADERNOS DEL SUR

Revista de Ciencias Sociales
Oaxaca, Nueva Época, año 10, núm. 20, marzo 2004
Registro en trámite

Pino Suárez 715, Centro
Oaxaca, Oax., C.P. 68000
Tel. (01-951) 515-04-00
areca2@prodigy.net.mx
romerofrizzi@prodigy.net.mx

HECHO EN MÉXICO

Tiraje: 1.000 ejemplares

Cuadernos del Sur

Año 10/Núm. 20, Oaxaca, México, marzo 2004

PRESENTACIÓN

Al llegar al Veinte 5
Anselmo Arellanes Meixueiro

El Palmillo: Una perspectiva de las unidades domésticas del 7
Periodo Clásico, en el valle de Oaxaca
Gary M. Feinman y Linda M. Nicholas

Medio milenio de crédito y capital entre los mixes 31
James B. Greenberg

Observaciones sobre la terminología toponímica de 51
los huaves de San Mateo del Mar (Oaxaca)
Cristiano Tallè

Las primeras misiones culturales ambulantes en Oaxaca, 71
1926-1932. ¿Éxito o fracaso?
Edgar Mendoza García

Modelos de universidad: El caso de la UABJO 87
Víctor Raúl Martínez Vásquez

TESTIMONIO

Conversando con Mercedes Olivera 111
María de los Ángeles Romero Frizzi

DOCUMENTO

Manuscritos coloniales de Santa María Tiltepec, Mixe, Oaxaca. 121
Margarita M. Cortés Márquez y Luis Reyes García

IN MEMORIAM

Don Luis Castañeda Guzmán 137
Manuel Esparza y Francisco José Ruiz Cevantes

Recordando al maestro Luis Reyes García 141
Juan Julián Caballero

RESEÑAS

IV Coloquio de la Maestría en Arqueología de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, México Enrique Fernández Dávila	145
La religión de los Binnigula'sa', (coords.) Víctor de la Cruz y Marcus Winter Rodrigo de la Torre Yarza	151
El regalismo rampante de fines del siglo XVIII Manuel Esparza	155
GUÍA PARA COLABORADORES	160

Observaciones sobre la terminología toponímica de los huaves de San Mateo del Mar (Oaxaca)

Cristiano Tallè

Introducción¹

Los nombres de los lugares no parecen haber capturado la atención de los etnólogos, como sí ha ocurrido con los nombres de los animales o las plantas; es como si tuvieran un interés casi exclusivamente lingüístico-etimológico, y raramente son objeto de reflexión antropológica, considerados un tema quizá demasiado "elemental" para que merezcan ser publicados.

Por otra parte, no faltan ilustres precedentes, que se remontan incluso a los padres de la disciplina, pero la reflexión antropológica sobre las toponimias indígenas siempre ha sido, desde luego, bastante marginal y esporádica; en 1934, Franz Boas escribía un artículo sobre la toponimia kwakiutl, *On Geographical Names of the Kwakiutl Indians*, que iba a convertirse en un "hito" aislado para todas las investigaciones posteriores sobre el tema: "the geographical names, being an expression of the mental character of each people and each period, reflect their cultural life and the line of development belonging to each cultural area. To this statement should be added that the form of each language limits the range of terms that can be coined"² (Boas, 1934, en Hymes, 1964:171).

La marginalidad a la que se ha relegado a las toponimias indígenas sorprende aún más si se considera la riqueza aportada por la reflexión antropológica sobre el espacio al patrimonio conceptual de la disciplina. Ya Durkheim y Mauss, en *De quelques formes primitives de classification* (1901-02), subrayaban el nexo entre clasificaciones y espacio, haciendo notar que las clasificaciones totémicas tenían la tendencia a permanecer inscritas en el espacio, transformándose en clasificaciones por regiones orientadas: la clasificación del espacio era considerada una proyección de la clasificación totémica, proyección a su vez de la organización social clánica (Durkheim y Gauss, 1997: 50-63). Cincuenta años después, el ensayo

de Lévi-Strauss sobre la estructura social de los bororos (1952) parece desarrollar esta línea: la división bipartita del espacio del poblado bororo esconde una estructura social inconsciente tripartita; el nexo entre clasificación, espacio y organización social queda soterrado en una estructura lógica inconsciente para cada modelo indígena (Lévi-Strauss, 1966:140-152).

Las etnotoponimias, de todos modos, siempre han quedado excluidas de este nudo epistemológico entre espacio y clasificación, sin haber entrado nunca en el debate más general de la antropología del espacio y de las etnotaxonomías, tan crucial en la antropología de las décadas de 1960 y 1970. El propio Lévi-Strauss, en *El Pensamiento Salvaje*, pasa por alto la consideración de las etnotoponimias por irrelevantes para su discurso, dirigido a otorgar dignidad lógica e intelectual a las clasificaciones "concretas"; cuando alude a la geografía totémica australiana, la considera sólo como "extensión territorial y geográfica del sistema clasificatorio 'totémico'" que permitiría organizar orgánicamente un paisaje de otro modo anónimo e "inagotablemente variable" (Lévi-Strauss, 1964b:183).

Tampoco los estudios sobre el área mexicana son una excepción: las toponimias han recibido más bien poca atención por parte de los etnólogos, habiendo sido objeto de una atención mucho menor que la reservada a las

¹ Agradezco al profesor Alessandro Lupo y a la profesora Alba Rosa Leone su paciente y repetido trabajo de revisión de los borradores de este artículo, a veces confusos y enrevesados; a ellos y a las personas de San Mateo del Mar con las que he trabajado les debo el resultado de este trabajo. Dedico los esfuerzos y las satisfacciones del tiempo transcurrido en San Mateo del Mar al recuerdo de mi padre y a las sonrisas de mi madre.

² "Los nombres geográficos, siendo una expresión del carácter mental de cada persona y de cada periodo, reflejan su vida cultural y la línea de desarrollo de cada área cultural. A esta afirmación se debe de añadir que la forma de cada lengua limita el rango de términos que pueden ser acuñados". Traducción de M. A. Romero Frizzi.

cosmologías y taxonomías de las poblaciones indígenas antiguas y modernas. Si los estudios sobre las etnotaxonomías de los mayas tzeltales de Chiapas, realizados por Berlin y sus colaboradores en la década de 1970, significaron un capítulo importante de la etnociencia, las toponimias indígenas han sido terreno exclusivo de estudios de corte estrictamente lingüístico, marginales con respecto al debate antropológico; dichos estudios pretenden siempre aclarar la etimología y la estructura lingüística de los nombres, a fin de explicar su significado y reconstruir las estratificaciones lingüísticas.³

Por otra parte, cuando los antropólogos mexicanos se han ocupado de toponimias indígenas, lo han hecho más por lo que éstas podrían decirnos sobre el pasado prehispánico y colonial de las poblaciones indígenas que por lo que nos dicen efectivamente sobre su presente. Los topónimos son, en efecto, verdaderos "precipitados" de memoria histórica inscritos en el territorio (o en los mapas, en el caso de los glifos prehispánicos y coloniales) y pueden proporcionar preciosas informaciones sobre numerosos aspectos del pasado: pueden hablarnos de las relaciones de poder, de la organización social y de las formas de propiedad, por no hablar de los aspectos simbólicos y cosmológicos del espacio.⁴ Tanto en uno como en otro caso se ha adoptado un enfoque retrospectivo que considera los topónimos como huellas de un pasado (lingüístico o histórico) que reconstruir y no como signos "vivos" de un modo presente de vivir y practicar el territorio.

Una notable excepción a este enfoque retrospectivo lo constituye, a mi modo de ver, el reciente ensayo sobre la toponimia de los nahuas de la Sierra de Puebla, de Pierre Beaucage, *La bonne montagne et l'eau malfaisante* de 1996. Beaucage advierte acertadamente que las etnotoponimias están sujetas a la misma problemática que las etnobotánicas y las etnozoologías, pero lamenta al mismo tiempo el grave retraso metodológico en el estudio de la clasificación de los lugares como forma de representación del espacio. Rechazando una concepción puramente materialista, Beaucage advierte en la toponimia nahua un "subsistema relativamente autónomo de la cultura" (op.cit.: 49), a medio camino entre el dominio cognitivo de las taxonomías y el utilitarista de los saberes prácticos; el toponímico es un sistema híbrido en el que los principios taxonómicos (inclusión jerárquica de los niveles lógicos) interactúan con principios metafóricos (metáfora anatómica), saberes simbólicos (hallados en el predominio de dos lexemas base, 'montaña' y 'río', correspondientes a los dos polos de una oposición simbólica más general) y saberes prácticos (relacionados con la naturaleza de los terrenos y la capa vegetal).

En el presente artículo, sobre la toponimia de los huaves de San Mateo del Mar (Oaxaca, México), pretendo aportar

mis propias reflexiones en este sentido, considerando a la toponimia como una forma de clasificación de las discontinuidades topográficas de un territorio.⁵

Comenzaré, pues, aplicando a la terminología toponímica huave la parrilla jerárquico-taxonomía propia de la etnociencia, para detenerme luego en las lagunas y rigideces de que adolece este modelo. Si nos limitamos, en efecto, a adaptar acríticamente la red del modelo formal preconstituido a la toponimia huave, obtendremos sólo la correspondencia (por lo demás previsible de antemano) de ésta con aquél, sin que se avance en hipótesis y conocimientos; así pues, habrá que centrar la atención en las incoherencias, las anomalías, los "agujeros lógicos" del sistema, mucho más significativos y elocuentes que las coherencias y correspondencias con el propio modelo formal. Ello no significa, sin embargo, que las etnotoponimias no formen parte de la misma problemática de las etnobotánicas y las etnozoologías: habremos de preguntarnos, en efecto, cómo es que las segundas, más que las primeras, ponen de relieve el modo de categorizar y representar el mundo, ya sea biológico o geográfico. El hecho de que los etnocientíficos no nos hayan sabido decir nada, o casi, sobre las etnotoponimias no quiere decir que sean cognitivamente poco relevantes, sino más bien que la etnociencia, con sus métodos y su aparato epistemológico, no consigue captar en su totalidad el valor simbólico-cognitivo que trasciende a la simple jerarquía taxonómica. La toponimia, si se abandona el presupuesto de su exclusivo interés onomástico-etimológico, nos obliga a mirar más allá de la jerarquía taxonómica y a indagar en otras direcciones. En particular, mi intención es esbozar una posible perspectiva de

³ Los estudios etimológicos sobre los topónimos indígenas mexicanos poseen una tradición bastante larga, que arranca por lo menos de la obra de Antonio Peñafiel, *Nomenclatura Geográfica de México de 1897*. Por lo que se refiere en concreto al estado de Oaxaca, en el que he desarrollado mi investigación, podemos remontarnos al estudio de Martínez Grávida de 1883, *Colección de Cuadros Sinópticos de los Pueblos, Haciendas y Rancherías del Estado de Oaxaca*, una obra geográfica con un amplio catálogo etimológico de topónimos. De este estudio arrancan todas las demás investigaciones lingüísticas sobre la toponimia del Estado de Oaxaca, entre las que señalamos de manera especial la de José María Bradomín (*Toponimia de Oaxaca. Crítica Etimológica*, de 1955), que contiene algunas etimologías de topónimos huaves.

⁴ En esta perspectiva dominan los estudios sobre la toponimia en lengua náhuatl, sin duda la más conocida y estudiada, gracias entre otras cosas al gran número de códices que han llegado hasta nosotros (León-Portilla, 1982). Encontramos amplias referencias a los glifos topográficos nahuas en obras de gran alcance histórico como *La colonizzazione dell'immaginario. Società indigene e occidentalizzazione del Messico Spagnolo* de S. Cruzinski (1988; trad. it. 1994) y *The mapping of New Spain: Indigenous Cartography and Maps of the Relaciones Geográficas* de B. E. Mundy (1996).

⁵ Las siguientes reflexiones se refieren a un corpus de 249 topónimos desde luego no exhaustivo, aunque sí indicativo-recogido durante dos periodos de permanencia (de agosto a octubre de 1999 y de julio a octubre de 2000) en la comunidad huave de San Mateo del Mar (9,328 habitantes en 1990 según el INEGI). Las investigaciones, dentro de las actividades de la Misión Etnológica Italiana en México, bajo la dirección de Alessandro Lupo, fueron posible gracias a la ayuda del Ministerio italiano de Asuntos Exteriores.

investigación sobre la toponimia que concilie problemáticas de clasificación (típicas de la etnociencia) y de representación-simbolización del espacio (propias de la antropología simbólica). Los topónimos no son sólo simples etiquetas lingüísticas pegadas a los lugares, sino complejos nudos de significado inscritos en el territorio y articulados entre sí, en el espacio, según "lógicas" y "prácticas" heterogéneas.

Etnotoponimia huave

El territorio

Los topónimos recogidos se refieren al territorio de asentamiento de la comunidad huave de San Mateo del Mar, en la zona de lagunas del istmo de Tehuantepec. Está constituido por una península plana, de poco más de 40 Km de longitud y una media de 3 Km de anchura, situada entre el océano Pacífico, al sur, y las dos grandes lagunas interiores, al norte, llamadas Laguna Inferior (en huave *kalüy ndek* /embalse de agua salada al norte/'laguna norte' n° 248)⁶ y Laguna Superior (en huave *tsolyow* /agua de las garzas reales/'laguna de las garzas reales' n° 249).⁷

La península se extiende desde la desembocadura del río Tehuantepec, al oeste, hasta la boca de San Francisco, al este (llamada también Boca Barra o, en huave, *ti[ül]* [*o]mbeay nipüch* /en la boca de la pala/'boca de la pala' n° 59),⁸ una apertura, de amplitud variable según las estaciones o las mareas, que pone en comunicación ambas lagunas interiores con el océano Pacífico.

La península está formada por tierras áridas y arenosas, y su paisaje es completamente llano, salpicado a veces por ligeras ondulaciones del terreno que se alternan con pequeñas depresiones; sólo en su parte más occidental existen algunos modestos relieves orográficos, últimas estribaciones de la Sierra Madre del Sur en el istmo de Tehuantepec. Varias formaciones lacustres, alimentadas por las lluvias de verano y las mareas, atraviesan longitudinalmente la península de occidente a oriente, paralelas a la costa oceánica. Al norte de la principal de ellas, llamada *kawak ndek* /embalse de agua salada al sur [del pueblo]/ 'laguna sur' n° 246, está situado el pueblo de San Mateo del Mar; entre abril y junio el agua del océano, empujada por las mareas, entra en la cuenca del *kawak ndek* principalmente por las bocas llamadas *ti[ül]* *kicheech* [*o]mbeay* /en la boca pequeña/'boca pequeña' n.º 23 y *ti[ül]* [*na]dam* [*o]mbeay* /en la boca grande/'boca grande' n.º 41, y alimenta una intrincada red de pequeñas lagunas interiores conectadas con aquél.⁹

La morfología e hidrografía del paisaje huave, por otra parte, están estrechamente ligadas al régimen de lluvias y

de vientos; la alternancia de períodos de lluvias intensas con períodos de fuertes vientos y sequía provoca continuos y profundos cambios en el paisaje, que en el espacio de un año puede cambiar radicalmente de aspecto. De junio a septiembre las fuertes precipitaciones a las que está expuesta la zona alimentan las cuencas lacustres y favorecen la formación de embalses temporales en vastas depresiones de terreno, dada la dificultad de reflujos de las aguas; el principal de estos estanques es el que se forma al norte del pueblo de San Mateo del Mar, llamado *wahyow* /agua hasta la nuca [del pueblo]/ 'laguna hasta la nuca [del pueblo]' n° 201. De octubre a febrero el viento, que sopla violentamente desde el interior del istmo,¹⁰ provoca una fuerte erosión del terreno y la formación de dunas de arena que se mueven lentamente de norte a sur, las cuales, al cabo de algunos años, van a morir en la orilla oceánica; en su lento movimiento, las dunas derriban cualquier obstáculo y pueden llegar a cortar transversalmente las lagunas, redibujando profundamente la hidrografía local. Estas temporadas de fuertes vientos seguidos de meses de sequía e intenso calor (de marzo a mayo) son suficientes para que se sequen casi completamente las lagunas interiores y los embalses pluviales, y se vuelva árido el territorio, que, hacia el final del período seco, presenta en algunas zonas un aspecto semidesértico.

La estructura lingüística de los topónimos

La toponimia huave, extremadamente precisa y minuciosa a la hora de destacar los detalles morfológicos y las diferencias en los terrenos y las aguas, atestigua una adaptación elevada y peculiar de la lengua a un ambiente "difícil", y de algún modo extremo, donde la tierra y el

⁶ En la transcripción de los términos huaves se ha utilizado la grafía adoptada por el diccionario huave-español del matrimonio Stairs (1981), con las siguientes modificaciones: 'h' en vez de 'j', 'k' en vez de 'c (a-o-u)' y 'qu (i-e)', 'w' en vez de 'u'. La pronunciación de los fonemas huaves es la siguiente (según la Asociación Fonética Internacional): 'ch' = [tʃ], 'ü' = [œ], 'x' = [ʃ], 'h' es aspirada y 'w' es semiconsonántica. En la traducción de los términos huaves las dos barras /-/ encierran la traducción literal, y las comillas simples '-' la libre; entre corchetes se indican conceptos implícitos o sobreentendidos como en *wahyow* /agua en la nuca [del pueblo]/ 'laguna en la nuca [del pueblo]'. El número que sigue a la traducción de los topónimos corresponde al número progresivo de la lista completa de los mismos que se reproduce en el apéndice.

⁷ El topónimo *tsolyow* /agua *tsol*/ es lingüísticamente poco transparente; el término *tsol*, según una etimología recurrente en algunos escritos sobre los huaves, procede de *tsoex* /garza real/, mientras que, según una etimología indígena que nos ha proporcionado J.O., deriva de *atsoel* /perforar/, indicando el origen de esta laguna por obra del monteok /rayol/, antepasado mitológico de los huaves, que "perforó" la montaña de la que brotó el agua que la llena.

⁸ En la representación gráfica de los topónimos en huave los corchetes [-/ encierran el fonema que en la lengua hablada suele caer; por ejemplo, la preposición *tiül* /en el/ en la forma sincopada oral se convierte en *tí*, representado gráficamente como *ti[ül]*.

⁹ En años especialmente lluviosos estas bocas pueden abrirse fuera de la estación, transformándose en una vía de escape del agua hacia el océano; esto hace que la laguna se seque rápidamente y que salga de ella toda la fauna íctica, con grave daño para la economía local.

¹⁰ Localmente llamado *teat iünd* /padre viento del norte/ o, en castellano, *norte*.

agua presentan confines difuminados; representa un medio lingüístico flexible e inagotable para adecuar las palabras a los accidentes del territorio, ofreciendo y transmitiendo puntos de referencia estables en un paisaje tan variable en sus estaciones como uniforme en su topografía. Así pues, es preciso partir de la estructura lingüística de los nombres, siempre lo suficientemente clara y definida, pero nunca rígidamente repetitiva, para apreciar adecuadamente la naturaleza del nexa que liga al topónimo con el lugar.

Los topónimos huaves están generalmente compuestos por tres elementos lingüísticos de base que se combinan entre sí: una categoría topográfica, un prefijo locativo y un lexema determinativo. La categoría topográfica (ndek /embalse de agua salada/ 'laguna salada', tiük /cerro/, wiiüd /arena/ 'duna', etc.) "clasifica" un lugar (Tabla 1), mientras que el

lexema determinativo (Tabla 2) que a menudo la acompaña (un nombre de planta, de animal o de persona, un atributo o un verbo) localiza el lugar y lo distingue de otros "clasificados" de la misma manera; la categoría topográfica reagrupa en una misma "clase" abstracta discontinuidades del paisaje cognitivamente destacados distinguiéndolas entre sí (por ejemplo, el "cerro" de la "laguna"), mientras que el lexema determinativo identifica sitios particulares dentro de la categoría general: existen muchos tiük /cerros/, pero un solo mitiük potwit /cerro del buitre/ n° 162.

A menudo un prefijo locativo ([o]pech /espalda/ 'a espaldas', [te] mbas /de frente/, wah /nuca/ 'en la nuca de, detrás', [o]wil /trasero o genitales/ 'en la base', etc.) sustituye o precede a la categoría topográfica, localizando un lugar con respecto a otro o circunscribiendo su posición. Por ejemplo,

TABLA 1: Las principales categorías topográficas

Categorías topográficas de tierra	Categorías topográficas de agua
wiiüd /arena/ 'duna'	yow /agua/ 'laguna de agua dulce'
[o]mal /cabeza/	ndek /embalse de agua salada/ 'laguna salada'
[o]mal iüt /cabeza de la tierra/ 'vado'	[o]mbeay /boca/
[o]xing iüt /nariz de la tierra/ 'punta, pequeña península'	[o]mbeay yow /boca del agua/ 'orilla'
tiük /cerro/	mitiüüd yow /camino del agua/ 'corriente', 'arroyo'
potson /montículo/	ndorrop yow /foso de agua/ 'charco' o 'lodazal'
moing /terreno ondulado/	bulsa /bolsa/ 'punto profundo de la laguna'
wüüig /arena fina/ 'tierra baja'	lam /río/

* Los atributos desempeñan en el topónimo la misma función de los lexemas determinativos, calificando con adjetivos la naturaleza y la morfología del sitio denominado; por ejemplo, en el topónimo tiül kicheech [o]mbeay /en la boca pequeña/ 'boca pequeña' n° 12, el atributo kicheech /pequeño/ distingue esa boca de otra que se abre más al este, en la misma laguna, designada por el atributo nadam /grande/ (tiül) [na]dam [o]mbeay /en la boca grande/ 'boca grande' n° 41)

** El número de lexemas zoológicos que hacen referencia a crustáceos es incierto; dos topónimos, que podrían formar parte de esta categoría, poseen una exégesis dudosa: se trata de [te]mbas mboch /frente al mboch/ n° 56 y tiül mboch /en el mboch/ n° 62, en los que el lexema determinativo mboch, según algunos, podría hacer referencia a un crustáceo, una especie de cangrejo que vive en la arena de la playa oceánica, pero también, según otros informantes, a la forma de la laguna, asimilable al marsupio de la zarigüeya, también llamada mboch

*** Los verbos pueden ser asimilados a los lexemas determinativos en su función de especificar las categorías de que van acompañados; generalmente, en función determinativa, van al lado de lexemas zoológicos (como en [o]mbeay indeow mil /la boca [donde] muere la lisa/ n° 12) o de lexemas antrópicos (como en [o]mbeay yow nehants ndok /la boca del agua [donde] se lava la red/ 'la orilla donde se lava la red' n° 78)

Números de topónimos

Lexemas antrópicos	38
Nombres propios	11
Redes de pesca	3
Pescadores	2
Barcos	2
Canoas	1
Personas	7
Varios	12
Atributos*	20
Verbos**	31

TABLA 2: los lexemas determinativos

	Números de topónimos	Número de taxa del mundo natural mencionado
Lexemas botánicos	75	38
Árboles	61	27
Hierbas	7	7
Cactus	7	4
Lexemas zoológicos	27	19
Reptiles	10	4
Peces	4	3
Mamíferos salvajes	4	3
Mamíferos domésticos	3	2**
Crustáceos	3	2
Pájaros	2	1
Moluscos	1	

en un topónimo como [o]mal [te]mbas tok /la cabeza frente a la higuera/ nº 211, [o]mal es la categoría topográfica que designa el referente paisajístico (cabeza), [te]mbas es el prefijo locativo que define su posición (frente) y tok es el lexema determinativo (higuera) que señala esa cabeza particular y no otras. Un grupo restante de topónimos (63, es decir, 25,4%) está compuesto por una categoría antrópica que designa un lugar antropizado o de alguna manera utilizado por los hombres (como por ejemplo rüñch /rancho/, korrül /terreno vallado/, lol /pozo/, etc.

En total, pues, los 249 topónimos recogidos están compuestos por la combinación de 15 categorías topográficas, 6 categorías antrópicas y 6 prefijos locativos, a lo que se añade un número extremadamente elevado de lexemas determinativos (véase Tabla 3). En realidad, sólo pocos topónimos (14, es decir, el 5,6%) corresponden efectivamente a la estructura lingüística estandar (categoría topográfica-prefijo locativo-lexema determinativo diversamente combinados entre sí); a menudo falta el prefijo locativo, a veces falta la categoría

topográfica, quedando sobreentendido simplemente el término "lugar", otras veces puede faltar el lexema determinativo. Podemos, pues, hallar topónimos compuestos sólo por el prefijo locativo y por la categoría topográfica (por ejemplo, wahyow /agua en la nuca [del pueblo]/ 'la laguna dulce en la nuca [del pueblo]' nº 201), o por el prefijo más el lexema determinativo (por ejemplo [te]mbas pil /frente al guamúchil/ nº 7), o sólo por la categoría topográfica más el lexema (por ejemplo [o]mal iüt pil /la cabeza de la tierra del guamúchil/ 'el vado del guamúchil' nº 231); algunos topónimos, en fin, están compuestos sólo por la categoría topográfica o por la combinación de varias categorías (por ejemplo ti[ül] [o]mbeay lam /en la boca del río/ 'la desembocadura del río' nº 1).

Los topónimos huaves no poseen, pues, una estructura lingüística rígida, admitiéndose un amplio margen de variaciones y combinaciones que confiere al sistema un elevado grado de "generatividad"; los elementos lingüísticos carecen, por consiguiente, de función

TABLA 3: Posibles combinaciones de los distintos elementos lingüísticos en los topónimos huaves *

	Categoría topográfica	Categoría topográfica	Lexema determinativo	Prefijo locativo	+Prefijo +Lexema
Categoría topográfica	13 (5.2%) [o]mal ndek /la cabeza de la laguna / la extremidad de la laguna' (nº 241 (a-b)	10 (4%) [o]mbeay yow rüñch /la boca / del agua del rancho / 'la orilla del rancho' nº 129	90 (36.3%) wüüd nit palmera / 'nº 216		14 (5.6%) [o]pech potson nüir /a las espaldas del montículo del mangle / nº 39
Lexema determinativo			12 (4.8%) imeay hüem /[donde] duerme el cocodrilo / nº 83 a-b		

	Categoría topográfica	Categoría topográfica	Lexema determinativo	Prefijo locativo	+Prefijo +Lexema
Prefijo locativo	16 (6.4%) <i>wahyow</i> /el agua en la nuca [del pueblo] / 'laguna dulce en la nuca [del pueblo]' n° 201	8 (3.2%) [<i>te</i>]mbas <i>korriül</i> /frente al terreno vallado / n° 213	37 (14.9%) [<i>te</i>]mbas <i>ten</i> /frente al ciruelo/ / n° 35	1 (0.4%) <i>ti[ül]</i> leam en el medio 'vado en el medio del <i>kalüynde</i> (laguna norte) / n° 75 a-b	
Categoría antrópica		7 (2.8%) <i>ombiüm</i> <i>teat</i> <i>cruz</i> /la casa del padre cruz / 'la capilla de la cruz' n° 22	32 (12.9%) <i>mirrüch</i> <i>Diló</i> /el rancho de Odilón / n° 193		

† * En la tabla de doble entrada se dan las posibles combinaciones entre los elementos lingüísticos. Los números indican los casos en que se ha hallado la combinación (entre paréntesis van los porcentajes con respecto al total de 249 topónimos recogidos), y en la parte inferior de cada casilla se da un topónimo ejemplo de la combinación lingüística.

lingüística standard, pues ésta depende de la posición estructural que ocupan dentro del propio topónimo.¹¹ Descomponiendo los topónimos en sus elementos lingüísticos constitutivos, y analizando el juego de sus posibles combinaciones, quizá puedan reconstruirse las relaciones lógicas que agrupan entre sí a los topónimos en un conjunto más o menos sistemático, más allá de la mera función onomástica de "etiquetar" un lugar. Aquí me limitaré a considerar sólo el aspecto lógico subyacente en esta red de relaciones, dejando por el momento a un lado, por la economía del análisis, las implicaciones cognitivas, simbólicas y de significado que trascienden, como se verá, a la mera lógica taxonómica, y que hacen de un espacio geográfico un territorio "culturalmente redundante".

El sistema lógico de la toponimia huave

Llegados aquí es menester preguntarse si con la toponimia huave nos hallamos efectivamente ante problemas de clasificación y no de onomástica, es decir, si los topónimos actúan entre sí en un juego de oposiciones e inclusiones para definir toda la toponimia como un sistema taxonómico, o bien si se limitan a destacar una característica del referente aunque sin instaurar ninguna relación sistemática con otros topónimos.

Ante todo es necesario distinguir cuatro diferentes puntos de vista desde los cuales afrontar el problema de la clasificación toponímica: taxonómico (sobre la relación de inclusión/oposición entre los taxa), lingüístico (sobre la relación de "afiliación" lingüística entre los lexemas que designan las categorías), psicológico (sobre los criterios cognitivos de reconocimiento de las categorías) y topográfico (sobre los caracteres morfológicos que definen las categorías); es metodológicamente correcto mantener

separados estos cuatro niveles de discurso que, necesariamente, se presuponen recíprocamente, para no crear la ilusión de total congruencia o de presunta preponderancia de uno de ellos dentro del sistema toponímico. Por lo demás, sabemos por la literatura etnocientífica que reconocer los taxa no depende necesariamente de la coherencia de los cuatro aspectos, sino más bien de su combinación: un taxon biológico puede carecer de etiqueta lingüística, pero no por ello dejar de ser perfectamente reconocido según criterios perceptivo-cognitivos bien explicitables y según caracteres biológicos bien verificables que demuestran "oblicuamente" el reconocimiento de la categoría latente dentro del árbol taxonómico (Berlin 1981:78-79; Cardona, 1993:42-44 y passim).

La categoría topográfica es, desde luego, el elemento lingüístico más interesante a primera vista para el análisis de la taxonomía toponímica; en ella descansa la reconocibilidad y nominabilidad de las discontinuidades topográficas clasificables. Ante todo hay que decir que las categorías halladas en la toponimia huave se distinguen según tres criterios diferentes: la naturaleza (es decir, la composición de la tierra y la salinidad de las aguas), la

¹¹ Por ejemplo, en los topónimos compuestos por varias categorías topográficas sólo la primera posee propiamente "función clasificadora", mientras que la segunda adopta la "función determinativa" de localizar el lugar en concreto, distinguiéndolo de otros "clasificados" en la misma categoría; por ejemplo, el topónimo [o]mal [te]mbas tok /la cabeza frente a la higuera/ 'la cabeza frente a la higuera' n° 211, [o]mal es la categoría topográfica, [te]mbas es el prefijo locativo, y tok es el lexema determinativo; pero en el topónimo derivado bolsa [o]mal [te]mbas tok /la bolsa (de la laguna) de la cabeza de frente a la higuera/ n° 212, la categoría que clasifica la discontinuidad topográfica es bolsa /bolsa/ 'lugar profundo de la laguna', mientras que [o]mal /cabeza/ 'cabeza', en posición secundaria, posee la función "determinativa" de localizar esa bolsa particular y distinguirla de otras cercanas.

morfología (es decir, la altura y la configuración topográfica de la tierra y la profundidad, la motilidad y la configuración hidrográfica de las aguas), y el uso (la utilización de los territorios y las aguas). En general, las categorías distinguidas según el primer criterio incluyen a las distinguidas según el segundo; las categorías distinguidas según el segundo, que ya definimos antrópicas (véase supra), no parecen mantener a simple vista ninguna relación sistemática de inclusión/oposición con las precedentes.

La primera gran dicotomía lingüísticamente reconocible, que identifica el nivel jerárquico más inclusivo que engloba a todos los niveles inferiores, es la que se establece entre las categorías iüt /tierra/ y yow /agua/, que diferencia, según un criterio de naturaleza, las categorías topográficas de tierra (montes, dunas, colinas, etc.) de las de agua (lagunas, ríos, bocas, etc.); ambas categorías subsumen lógicamente todas las demás categorías topográficas, si bien no siempre quedan huellas lingüísticas en la composición de las categorías de rango inferior (Tabla 4).

En realidad, ninguna de estas dos categorías pueden en rigor definirse como "categorías topográficas", teniendo evidentemente una acepción semántica mucho más amplia, perteneciente también a otros ámbitos de discurso (o "dominios", en términos más estrictamente taxonómicos); por otra parte, el "dominio" de la topografía es mucho menos definible que los dominios biológicos, que atraviesan ámbitos de discurso afines, como el del cultivo de las tierras o de la utilización de las aguas. Este carácter "híbrido" será, pues, más evidente en los niveles abstractos de la jerarquía, compartidos con otros dominios, donde se reconocen taxa generales a caballo entre varias clasificaciones.

También en el nivel siguiente (el segundo) se reconocerán, pues, categorías "híbridas" a caballo entre la topografía y la clasificación de las tierras para uso agrícola (Signorini, 1979:48-50) y de las aguas para uso doméstico: según un criterio de naturaleza, la tierra queda diferenciada en wiiüd /arena/ 'tierra arenosa' y chikot iüt /tierra friable/ 'tierra cultivable', y el agua en nangan yow /agua dulce/, nahtix yow /agua salada/ y naleants yow /agua medianamente salada/. De estas distinciones quedan escasas huellas lingüísticas en los topónimos, si bien el criterio de salinidad, por lo que respecta a las categorías de agua, sigue siendo válido también en el tercer nivel de la jerarquía (Tabla 4).

El tercer nivel comprende cierto número de categorías topográficas psicológicamente sobresalientes. Las categorías de tierra están diferenciadas según un criterio puramente morfológico, es decir, que tiene en cuenta la

configuración y la altura de las tierras; desde el punto de vista lingüístico las categorías topográficas están compuestas generalmente por lexemas primarios del tipo wiiüd /arena/ 'duna',¹² tiük /cerro/, potson /montículo/, lom /loma/, moing /terreno ondulado/, wüüig /arena fina/ 'terreno bajo', o por lexemas secundarios compuestos por un lexema anatómico más la categoría iüt /tierra/ (a veces sólo sobreentendida), como [o] mal iüt /cabeza de la tierra/ 'vado' y [o]xing iüt /nariz de la tierra/ 'punta'.

Las categorías de agua quedan distinguidas, en cambio, según criterios mixtos de configuración hidrográfica y de salinidad de las aguas. La distinción principal es la que contrapone ndek¹³ /embalse de agua salada/ 'laguna salada' a yow, redeterminación del lexema de primer nivel, que, en cambio, indica específicamente una superficie de agua dulce: el embalse de agua dulce al norte del pueblo de San Mateo se denomina, pues, wahyow /el agua en la nuca [del pueblo]/ 'la laguna dulce en la nuca [del pueblo]' 201, en contraposición al trozo de laguna salobre que baña el sur del pueblo, denominado ndek [te]mbas kambah embalse de agua salada frente al pueblo/ 'laguna [salada] frente al pueblo' nº 203. Junto a esta oposición de lexemas primarios, las otras categorías están designadas por lexemas secundarios compuestos por yow /agua/ más otro término (ndorrop yow /fosa de agua/ 'charco' o 'lodazal', oniiüg yow /ojo del agua/ 'manantial', mitiiüd yow /camino del agua/ 'corriente, regacho').

Desde el punto de vista taxonómico se puede ver, pues, que la categoría yow se usa de manera extremadamente amplia y flexible, en diferentes niveles de nuestra jerarquía formal (Figura 1): puede indicar genéricamente /agua/ en oposición a iüt /tierra/ (en el primer nivel), o, en sentido topográfico estricto, una /laguna dulce/ en oposición a ndek /laguna salada/ (en el tercer nivel); pero, en sentido más general, puede designar también cualquier embalse de agua sin ninguna referencia a la salinidad de la misma, como en el caso de tsolyow /agua de las garzas reales/ 'laguna de las garzas reales' nº 249 (cfr. nota 7), topónimo que designa la laguna salada mayor del complejo lacustre

¹² Los lexemas wiiüd /arena/ 'duna' y wüüig /arena fina/ 'tierra baja' hacen referencia a la naturaleza de las tierras, pero se utilizan en el tercer nivel con acepción morfológica, haciendo un uso metonímico del término; ambas categorías topográficas están identificadas por el lexema que designa el tipo de tierra de que están compuestas: la duna por la arena, la tierra baja por la tierra fina que se deposita en ella con el estancamiento de las aguas pluviales.

¹³ El término ndek indica un embalse de agua salada de cualquier extensión. El propio océano, llamado nadam ndek /gran embalse de agua salada/, es considerado a la par de cualquier otra laguna salada por el hecho de contener nahtix yow, es decir, 'agua salada', por lo que se le clasifica en la categoría de ndek /embalse de agua salada/. A diferencia de las otras lagunas saladas, sin embargo, no posee una forma cerrada topográficamente perceptible, por lo que queda definido por el atributo nadam /grande/. De ahora en adelante, por cuestiones de brevedad y claridad, se preferirá traducir de todos modos ndek por /laguna/ o /laguna salada/ incluso en las traducciones literales.

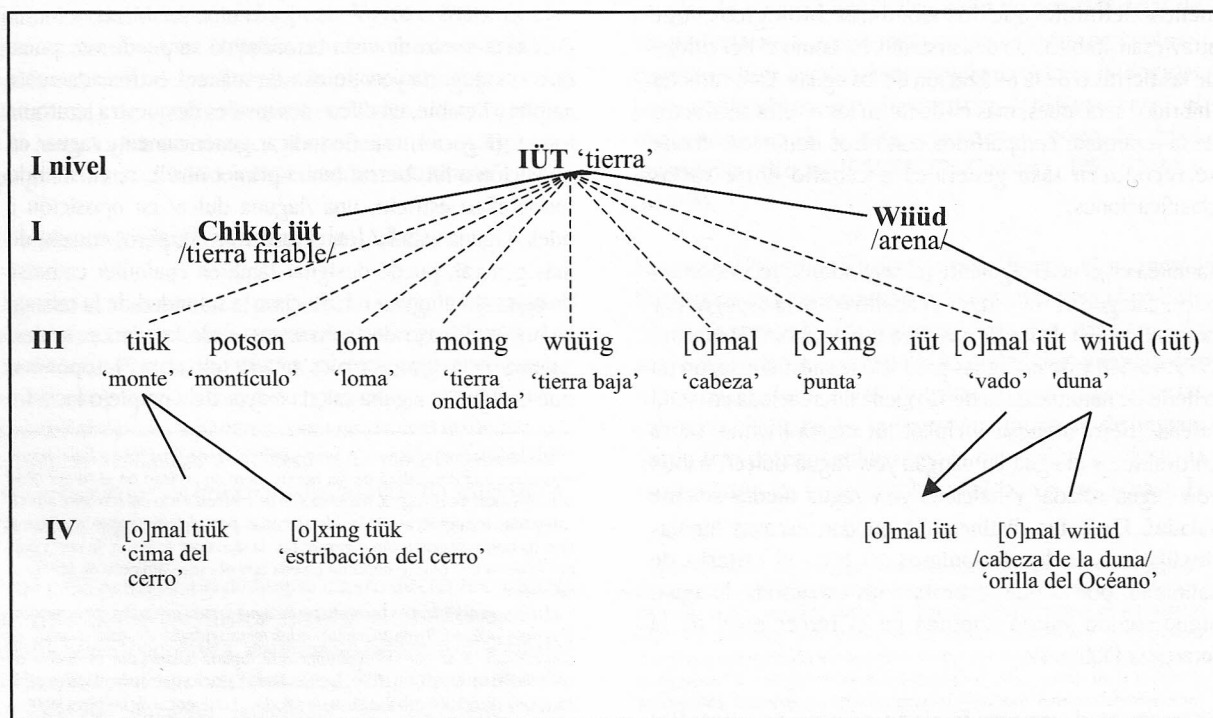
del istmo de Tehantepec (la Laguna Superior). En fin, en categorías secundarias compuestas (en el tercer nivel), indica otras configuraciones hidrográficas menores, como 'manantial', 'corriente' y 'lodazal'.

Muy relevante es el uso de lexemas de origen anatómico, como por ejemplo [o] [mal /cabeza/, o[xing] /nariz/, [o]mbeay /boca/, owix /miembro superior/, según un criterio metafórico ya puesto de relieve por Cardona (1976:108; 1979:252-61; 1985^a:43-66) y Cuturi (1981a y 1981b), para el cual se usa el cuerpo como modelo de denominación y conocimiento de otros "cuerpos", como la casa, el árbol, la red de pesca, la barca, el pueblo y, como en este caso, el territorio mismo (Cardona, 1985a: 54-56). Ya en el tercer nivel los lexemas [o]mal /cabeza/ y [o]xing /nariz/, unidos al lexema iüt /tierra/, designan las categorías de 'vado' y de 'punta, pequeña península', distinguiendo discontinuidades topográficas muy relevantes en el paisaje huave. Por lo que se refiere a las categorías de agua, en el tercer nivel, se utiliza el lexema anatómico oniiüg /ojo/, que unido a yow designa el 'manantial'.¹⁴

Estos lexemas anatómicos se vuelven a utilizar luego en el nivel inferior (el cuarto), según un procedimiento ya propio de la partonomía anatómica huave, que reutiliza ciertos lexemas anatómicos para designar partes del cuerpo diferentes de las primarias: por ejemplo [o]mal

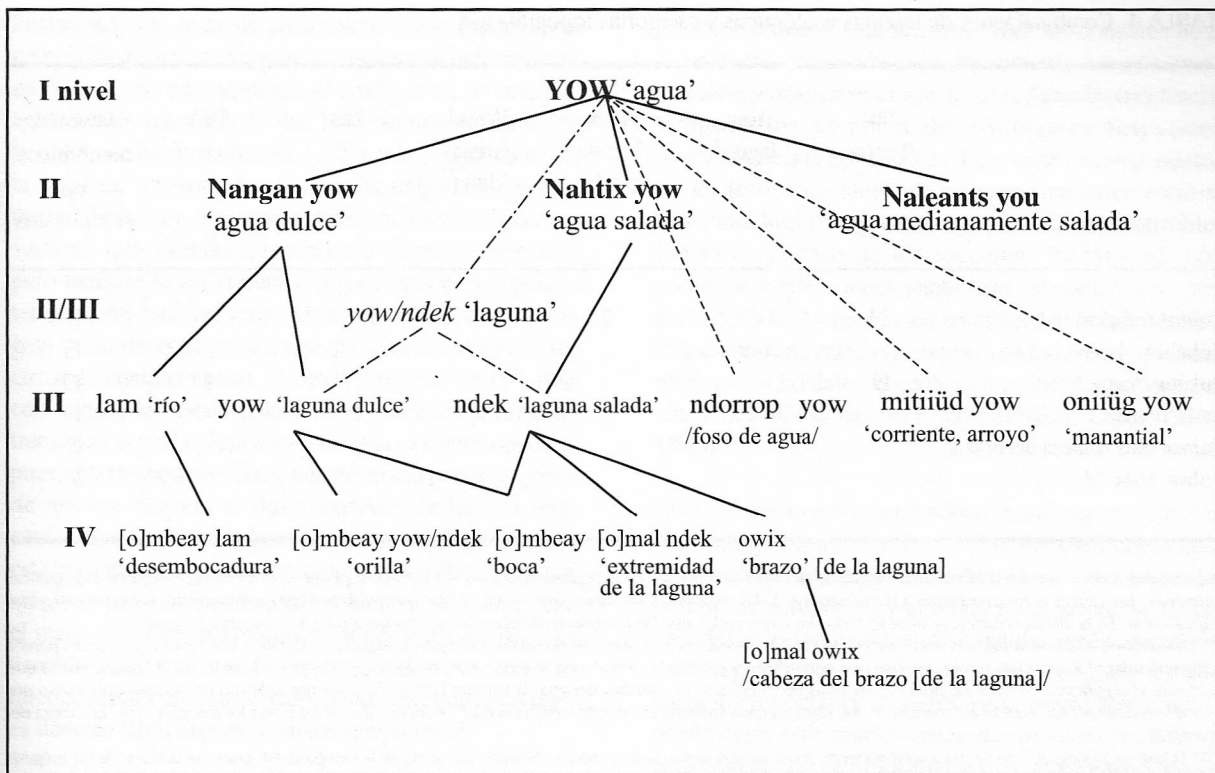
[o]xing /cabeza de la nariz/ indica la 'punta de la nariz' y [o]mbeay [o]xing /boca de la nariz/ indica el 'contorno de las fosas nasales' (Cuturi, 1981b: 27-29; Cardona, 1993 (1985)b: 84-85. En este caso la proyección metafórica ocurre fuera del dominio anatómico, pero según el mismo mecanismo: se distinguen subcategorías topográficas de una categoría más inclusiva combinando un lexema topográfico primario (por ejemplo, tiük /cerro/) con un lexema anatómico ([o]mal /cabeza/ o [o]xing /nariz/) que especifica la parte referida a ese "todo" representado por el lexema primario; tendremos así [o]mal tiük /cabeza del cerro/ para indicar su cima (como en el topónimo tokots [o]mal tiük /el cerro de la cabeza corta/ 'el monte mocho' n° 151) o [o]xing tiük /nariz del cerro/ para indicar su estribación (como en el topónimo [o]xing tiük /nariz del cerro/ 'la punta del cerro' n° 139 que designa una pequeña península formada por la estribación del mitiük San Dionisio /el cerro de San Dionisio/ n° 147 que termina en picada en la laguna).

Del mismo modo, por lo que respecta a las categorías de agua, tendremos [o]mbeay lam /la boca del río/ para indicar la desembocadura, o bien owix /miembro superior/ para indicar el brazo de una laguna (como en el topónimo n° 15 ti[ül] owix hawiün /en el brazo [de la laguna donde] se ha desbordado [el agua]/ es decir, el brazo de la laguna llamada ti[ül] hawiün /[donde] se ha desbordado [el agua]/ n° 14);



↑ Árbol taxonómico de las categorías topográficas de tierra; las líneas discontinuas indican relaciones de inclusión lógica no mediadas por el nudo jerárquico superior

¹⁴ El lexema anatómico oniiüg /ojo/, unido a la categoría ndek /laguna salada/, indica, en cambio, el 'remolino' que, en situaciones especiales, puede formarse en las aguas profundas del océano; no se trata, pues, de una categoría topográfica, sino de un fenómeno hidrográfico específico.



↑ Árbol taxonómico de las categorías topográficas de agua; las líneas discontinuas indican relaciones de inclusión lógica no mediadas por el nodo jerárquico superior

* La jerarquía de niveles lógicos que he aplicado a la terminología toponímica puede equipararse, a grandes rasgos, a los correspondientes rangos reconocidos generalmente en las taxonomías precientíficas del mundo vegetal y animal (Berlin, 1981; Cardona, 1985b)

incluso un lexema anatómico compuesto ([o]mal owix/ cabeza del brazo/ 'falange'), fruto ya de una redeterminación taxonómica en el dominio anatómico, puede ser reutilizado abstractamente en el dominio topográfico para especificar una configuración especial de la laguna en su trazado terminal, cuando se estrecha de manera alargada (véanse los topónimos n° 3 y n° 242) (Tabla 4).

Llegados aquí vale la pena detenerse en el uso topográfico de los lexemas anatómicos [o]mal /cabeza/ y [o]mbeay / boca/, que parecen jugar un papel realmente crucial en la discriminación-denominación de un territorio tan variable como el huave, donde la frontera entre la tierra y el agua es a menudo fluctuante (Tabla 4). El lexema [o]mal, unido al lexema iüt ([o]mal iüt /cabeza de la tierra/), indica la categoría topográfica 'vado' (tercer nivel), mientras que, en un nivel inferior, lo podemos encontrar asociado, según un criterio partonómico, al lexema tiük /cerro/ para indicar la cima ([o]mal tiük /la cabeza del cerro/), o al lexema de agua ndek para indicar la extremidad de la laguna ([o]mal ndek /cabeza de la laguna/); en cambio, el lexema [o]mal unido al lexema wiiüd /arena/ 'duna' ([o]mal wiiüd /cabeza de la duna/), no indicará la parte alta de la duna, sino que denotará en particular la orilla del Océano Pacífico, compuesta por una amplia pendiente arenosa donde rompen las aguas, que modelan la arena dándole una forma

evidente de cresta (de ahí el uso morfológico del lexema anatómico [o]mal, que indica la 'cima' del arenal).

Podemos ya advertir, por todo lo que acabamos de decir, que el lexema [o]mal puede adquirir un valor doble, prescindiendo de los niveles en los que se utiliza (el tercero o el cuarto), debido a la superposición de dos diferentes puntos de vista, el vertical y el horizontal: puede indicar, efectivamente, 'el punto más alto', como en los casos de [o]mal iüt /cabeza de la tierra/ en el significado de 'el punto más alto de la tierra (bajo agua)' o bien 'vado' (tercer nivel), o en el de [o]mal tiük /cabeza del cerro/ 'cima del cerro' (cuarto nivel), pero también 'el punto extremo' en el plano horizontal, como en el caso de [o]mal ndek /cabeza de la laguna/ 'punto extremo de la laguna' (tercer nivel).¹⁵

Igualmente se hace un uso ambivalente del lexema [o]mbeay /boca/: puede indicar cualquier abertura a través de la cual entra o sale agua (como en el caso de ti[ül] [o]mbeay lam /en la boca del río/ 'la desembocadura del río' n° 1, o de ti[ül] kicheech [o]mbeay /en la boca pequeña/ 'boca pequeña' n° 23), pero puede indicar también, como una

¹⁵ El lexema [o]mal, unido a la categoría yow, indica, en cambio, 'la cabeza del agua' en sentido vertical, sin ninguna acepción topográfica, y adquiere el significado de 'ola' (define especialmente las encrespaduras de las lagunas; las olas del océano, en cambio, se llaman ahponch).

TABLA 4. Combinaciones de lexemas anatómicos y categorías topográficas*

	iüt /tierra/	Yow /agua/	Ndek /laguna salada/	Wiiüd /arena/ 'duna'	Lam /río/	Tiük /cerro/	Lexemas anatómicos no compuestos
[o]mal /cabeza/ **	23		2	1		1	11
[o]mbeay /boca/		9			2		13
[o]xing /nariz/ ***	19					1	19
owix 'brazo'							1
[o]mal owix /cabeza del brazo/							2
[o]wil /trasero/							5

* La columna de la izquierda ofrece los lexemas anatómicos recurrentes en la toponimia huave; en la línea superior se ofrecen las categorías topográficas primarias. Las casillas correspondientes a la intersección de las columnas y las líneas ofrecen las posibles combinaciones de lexemas anatómicos con categorías topográficas. En la última columna se ofrecen todos los casos en los que los lexemas anatómicos no se asocian a ninguna categoría topográfica.

** La categoría anatómica [o]mal puede ser usada también como lexema primario no unido a ninguna categoría topográfica (en 11 casos). A veces parece sobreentender el lexema iüt, por lo que hay que entenderlo como 'vado', mientras que otras veces designa un saliente en la orilla de la laguna, por lo que adquiere el significado de 'cabeza, punta'. Hay otras veces en que, en cambio, designa 'la extremidad' de un referente indicado en el topónimo, como por ejemplo en [o]mal niür /cabeza del mangle/ nº 44, cuya exégesis indígena es "donde termina el niür", es decir, 'donde terminan los mangles' y no 'la cabeza del mangle'.

*** El lexema [o]xing, si bien se usa aparentemente como categoría primaria, parece sobreentender siempre la categoría iüt, como se deduce de las exégesis "émicas" de los topónimos. En la tabla, pues, el número de casos (19) en los que el lexema [o]xing es usado sin ninguna categoría topográfica (la última columna de la derecha), es igual al número de casos en que se asocia con la categoría iüt (segunda columna, empezando por la izquierda).

boca vista desde lo alto, 'el perímetro' de las lagunas, es decir, 'la orilla' de lagunas más o menos grandes y persistentes (como en el caso de [o]mbeay yow soh /la boca del agua de la acacia/ 'la orilla de la acacia' nº 190). Se dirá entonces [o]mbeay wahyow /la boca del agua en la nuca [del pueblo]/ 'la ribera de la laguna en la nuca [del pueblo]' para indicar la orilla del embalse de agua dulce que baña al norte el pueblo de San Mateo (nº 201), pero también [a]lood [o]mbeay wahyow /rompe la boca el agua en la nuca [del pueblo]/ 'donde se abre la boca en la laguna en la nuca [del pueblo]' (nº 90) para indicar el punto de la laguna donde se puede abrir una boca en la temporada de lluvias.

El uso ambivalente y flexible de los lexemas [o]mal y [o]mbeay¹⁶ (a caballo entre el tercer y el cuarto nivel, entre tierra y agua) posee, pues, una función crucial en la denominación de categorías topográficas intermedias, como son las de "orilla" y "vado", difícilmente reducibles a la oposición tierra/agua: como la orilla y el vado son los puntos topográficos donde la tierra se encuentra con el agua de las lagunas, así los dos lexemas anatómicos que las denotan son el nudo lingüístico del sistema toponímico huave, la conexión entre categorías topográficas de tierra y categorías topográficas de agua. [o]mal unido a iüt indica el vado, 'la cabeza de la tierra (bajo agua)', es decir, el punto donde la tierra "confina" con el agua en la profundidad, mientras que [o]mbeay unido a yow (o ndek)

indica la orilla, 'la boca del agua (en la tierra)', es decir, el punto donde el agua "confina" con la tierra en el plano horizontal; en el primer caso, pues, 'vado', pese a estar compuesto por el lexema iüt /tierra/, es una categoría de transición con las categorías de agua, mientras que en el segundo caso 'orilla', pese a estar compuesta por el lexema yow /agua/, es una categoría de transición con las categorías de tierra.

La orilla del océano, sin duda la más relevante de la topografía huave, está connotada comúnmente tanto por el lexema [o]mbeay /boca/ ([o]mbeay nadam ndek /boca del gran embalse de agua salada/ 'orilla del océano') como por el lexema [o]mal /cabeza/ ([o]mal wiiüd /cabeza de la duna/ 'cresta del arenal'); el primer término es de uso genérico, mientras que el segundo indica específicamente la pendiente arenosa que precede a la zona en la que rompe la resaca. Esta doble denominación de la orilla oceánica clarifica, por una parte, la "modularidad" de la posición de los lexemas anatómicos [o]mal y [o]mbeay en el sistema toponímico huave y, por otra, el "resalto" de la orilla oceánica como discontinuidad topográfica en el paisaje

¹⁶ Por otra parte, también en el dominio anatómico, las categorías de 'cabeza' y 'boca' tienen un papel central en las redeterminaciones tanto en sentido taxonómico como partonómico; ello depende de la ambivalencia de los significados que pueden adoptar, según los puntos de vista desde los que se les observa: «[o]mbeay indica no sólo todos los orificios, las aberturas hacia el exterior, sino principalmente los contornos de los propios orificios...» (Cuturi, 1981b:29).

huave: los dos lexemas anatómicos clave (nodo entre categorías de tierra y de agua) se encuentran precisamente en el punto del paisaje donde el confín entre la tierra y el agua es más acentuado.¹⁷ Así, la doble denominación de la orilla oceánica representa, tanto en la lengua como en la práctica, un "rompeolas" entre la delgada lengua de tierra, de la que las comunidades huaves obtienen su sustento (practicando la pesca en las lagunas interiores, pero también la agricultura y la ganadería en los pobres terrenos del interior, véase Signorini, 1979; 45-70), y la gran masa de agua salada, que en la cosmovisión huave circunda completamente el disco terrestre, hasta unirse con la bóveda celeste (Lupo, 1981). También la zona de transición entre la playa seca y el agua oceánica quedará, pues, discriminada semánticamente, como para segmentar de manera discreta el flujo continuo de las olas que confunde esta linde fundamental entre la tierra y el agua; esta zona está designada por tres términos: el trozo exterior más levantado es llamado ti[ül] axihlind ndek /donde sube el mar/, el punto, más interior, donde caen las olas, es llamado ti[ül] apop /en la espuma/, y el punto aún más interior y totalmente sumergido, donde se levantan las olas, es llamado ti[ül] ahponch /en los rompientes/.

La orilla oceánica es, pues, un espacio de confín simbólicamente importante, por lo que tanta atención léxica puede justificarse precisamente por la "liminaridad" de ese espacio, como atestiguan las prácticas económicas y rituales con que es utilizado. Pese a ser la pesca la principal actividad económica de San Mateo, los pescadores locales se aventuran muy raramente en alta mar por carecer de embarcaciones adecuadas para la pesca de altura. Sus técnicas de pesca oceánica son, en efecto, muy "prudentes": con el cuerpo ti[ül] axihlind ndek /donde sube el mar/, se lanza el esparavel ti[ül] apop /en la espuma/ y luego se recupera con una cuerda que lo mantiene atado a la muñeca del pescador; sólo pocos temerarios se arriesgan a pescar ti[ül] ahponch /en los rompientes/, dejándose arropar por las olas. En la estación del viento del norte (de noviembre a febrero), algunos utilizan una cometa, a la que atan el esparavel, para evitar los golpes de mar y poder pescar más adentro del mar. Por otro lado, una de las prácticas rituales más destacadas y sagradas del ciclo ritual de San Mateo culmina precisamente en la orilla oceánica, hacia la que, tras la Cuaresma, se dirigen en procesión las autoridades municipales para depositar sus ofrendas y formular sus oraciones, propiciadoras de lluvia y abundancia para toda la comunidad.

Observaciones finales

Atendiendo a una visión de conjunto, podemos sin duda alguna decir que también la toponimia huave responde a un criterio general de organización jerárquica según un

principio universal que actúa en todos los dominios de la experiencia, como ya ha sido ampliamente demostrado en más de una ocasión en el ámbito de la llamada etnociencia; tampoco los nombres de los lugares responden simplemente a la exigencia de diferenciar distintos puntos de un territorio, sino que parecen mantener entre sí relaciones lógico-cognitivas más o menos sistematizables (como en el caso de los especimina biológicos), que esconden implicaciones simbólicas relevantes. Por otra parte, sería forzar demasiado las cosas definir la toponimia huave como un sistema taxonómico en toda regla, al mismo nivel que el botánico o zoológico o, incluso en parte, el anatómico (Cardona, 1979, 1993 [1985b], Cuturi 1981a, 1981b).

Ya se vio que no existe continuidad lingüística, morfológica ni psicológica entre los primeros dos niveles de la jerarquía (que distinguen categorías de tierra y de agua según un criterio de naturaleza) y el tercer nivel, donde se hallan las categorías topográficas (distinguidas según un criterio morfológico); puede afirmarse que tiük /cerro/ es una categoría topográfica de tierra, pero, desde luego, no se puede decir, sin forzar las cosas, que pertenezca a la clase wiiüd /arena/ o chikot iüt /tierra friable/ (segundo nivel). Del mismo modo se puede afirmar que la categoría ndek /laguna salada/ está incluida, en el primer nivel, en la categoría de yow /agua/ y, en el segundo, en la de nahtix yow /agua salada/, sólo por continuidad lógica, pero no existe ninguna continuidad lingüística, psicológica o morfológica entre el tercer nivel y los dos primeros. Por necesidades taxonómicas la categoría de ndek /laguna salada/, opuesta, en el tercer nivel, a yow en el significado topográfico de /laguna dulce/, tendría que estar incluida en una categoría de rango superior que las englobe a ambas, como 'laguna' en sentido general; esta categoría está ausente, y en cada caso queda identificada simplemente con yow (como en el topónimo tsolyow /agua de las garzas reales/ 'laguna de las garzas reales' n° 249, cfr. nota 6) o con ndek (siendo las lagunas, por lo general, de agua salada) (véase Tabla 4).

En la toponimia huave pueden hallarse sólo fragmentariamente trazos de taxonomía, en el sentido propio del término, en torno a algunos "focos topográficos" sobresalientes como los de [o]mal iüt /cabeza de la tierra/ 'vado' o wiiüd /arena/ 'duna'. Para el topónimo [o]mal iüt soh /la cabeza de la tierra de la acacia/ 'el vado de la acacia' n° 219, por ejemplo, pueden encontrarse por lo menos tres niveles de inclusión jerárquica, tanto desde el

¹⁷ Esta coincidencia queda aún más de manifiesto mediante un tercer término usado, menos frecuentemente, para indicar la orilla del océano: [o]mbeay [o]mal wiiüd /la boca de la cabeza de la duna/ 'el perímetro de la cima del arenal'; éste es el único caso que conozco en que las dos categorías anatómicas [o]mbeay y [o]mal van unidas en un mismo término topográfico.

punto de vista taxonómico como lingüístico, morfológico y psicológico: *iüt* /tierra/ [o]mal *iüt* /cabeza de la tierra/ [o]mal *iüt* soh /cabeza de la tierra de la acacia/. Por otra parte, el procedimiento de inclusión jerárquica que lleva de *iüt* a [o]mal *iüt* soh no parece ser lógicamente lineal, según el principio de mutua "inclusividad-exclusividad" que reina en las taxonomías biológicas. Según nuestro modelo formal (Tabla 3), el topónimo [o]mal *iüt* soh queda incluido en la categoría de [o]mal *iüt* 'vado' (en el tercer nivel), compartiendo sus características morfológicas de "relieve en el fondo de una laguna", y la categoría de 'vado' queda incluida en la de *wiiüd* /arena/ (en el segundo nivel), por estar los vados generalmente compuestos de tierra arenosa; la categoría de *wiiüd* /arena/ está, a su vez, incluida en la de *iüt* /tierra/ (en el primer nivel), por indicar un tipo de tierra. Por otra parte, el lexema *wiiüd*, redeterminado en el tercer nivel, puede designar también una categoría topográfica análoga a 'vado', es decir, 'duna', incluida a su vez en el taxon de *wiiüd* con la acepción de /arena/ (en el segundo nivel) (cfr. la nota 15); desde este punto de vista, 'vado' y 'duna' son dos categorías mutuamente excluyentes dominadas por un mismo taxon de rango superior ('arena'), pues tanto el uno como la otra están compuestos de tierra arenosa. Pero no existe sólo esta clasificación teórica, existen varias clasificaciones posibles según los casos, las necesidades topográficas específicas, las prácticas particulares de los lugares. Puede ocurrir, pues, que una duna entre en una laguna, movida en su movimiento estacional por los vientos del norte, hasta formar un vado; en este caso [o]mal *iüt* /la cabeza de la tierra/ sería propiamente la cabeza de la duna sumergida y la categoría 'vado' estaría en una relación de inclusión y no de exclusión con respecto a la categoría 'duna'.¹⁸ Por lo menos en un caso, a mi entender, este procedimiento tiene una constatación empírica: el *wiiüd* camposanto /la duna del camposanto/ n° 208 que continúa en la laguna y se convierte en [o]mal *iüt* camposanto /la cabeza de la tierra del camposanto/ 'el vado del camposanto'.¹⁹ La categoría *wiiüd* /arena/ (al igual que *yow* /agua/, [o]mal /cabeza/ y [o]mbeay /boca/) es, pues, una categoría flexible a caballo entre el segundo y el tercer nivel que, según las necesidades topográficas, puede generar la noción de duna, vado u orilla oceánica (Tabla 3).

El mundo de la lógica formal no es el mundo real, que resulta mucho más complejo y, sobre todo, incoherente que el primero; si la lógica formal no contempla entre sus posibilidades la paradoja (una clase no puede ser elemento de sí misma ni una clase de clases puede ser una de las clases que conforman sus elementos),²⁰ en el mundo real y de la comunicación lo que sería una paradoja para la lógica formal está a la orden del día: "[...] la idea de 'tipo lógico' cuando se trasplanta de los reinos abstractos habitados por los filósofos de la lógica matemática al

caótico reino de los organismos, adquiere un aspecto muy distinto" (Bateson, 1979:266). Este mismo autor parece exhortarnos a no confundir las "cosas de la lógica" (para entendernos, los tipos lógicos de Russell) con la "lógica de las cosas" y a actuar con pies de plomo a la hora de dejarnos llevar por la "parcial analogía" entre la lógica y los fenómenos reales; en este difícil ejercicio habría que tener en cuenta, por lo menos, el hecho de que la lógica no puede contemplar entre sus variables el factor tiempo: en el "si... entonces..." de la lógica no existe el tiempo. En el mundo sin tiempo de la lógica la siguiente afirmación sería una paradoja: "si ese lugar es una duna entonces es un vado"; pero, trasladado al mundo de los fenómenos y la información, esta paradoja se extingue en los procesos temporales: el movimiento de la duna que, empujada por el viento, entra en la laguna y forma un vado, extingue la antinomia lógica entre las categorías de 'duna' y 'vado'; las palabras no son sólo etiquetas, sino sobre todo información que se transmite en el tiempo, y, por consiguiente, "vectores de significado" elásticos y dúctiles para los procesos temporales.

Por otra parte, el continuum topográfico es mucho más fluido que el continuum biológico, y aún más en un paisaje como el de San Mateo del Mar, donde, de un año a otro, una duna que pasa a la laguna puede crear un vado y las orillas de las lagunas pueden cambiar de configuración, según la pluviosidad y los puntos de abertura de las bocas. Así, el continuum topográfico ofrece bien pocos límites naturales a la segmentación semántica y cognoscitiva de las categorías que, necesariamente, habrán de ser mucho más flexibles y difuminadas que los especimina biológicos. La práctica del territorio requiere, de todos modos, que se transmitan puntos de referencia más bien estables en el tiempo, incluso en un paisaje que cambia de estación a estación; por este motivo el uso tan flexible de las

¹⁸ Es interesante observar que la categoría 'duna', además de por el lexema *wiiüd* /arena/, es designada también a menudo por el simple lexema *iüt* /tierra/; desde este punto de vista, pues, existiría también continuidad lingüística, además de taxonómica, morfológica y psicológica entre 'duna' (*iüt* /tierra/ 'duna') y 'vado' ([o]mal *iüt* /cabeza de la tierra/ 'cabeza de la duna').

¹⁹ Esta asociación me la confirma espontáneamente J.O., quien, hablando de las dunas móviles que, empujadas por el viento, atraviesan periódicamente las lagunas, me dice: «hayats *iüt*... es tierra nueva; mira... en aquel entonces no había más arena (...), aquí el viento sopló y echó una tierra, así, para cruzar la laguna, entonces de allá dijeron hayats *iüt*... Porque yo, cuando yo era chamaco, era yo de edad de trece, catorce años, pues no había *iüt*, muy poco, nada más hayats *iüt* y... este... mal *iüt* soh y *wiiüd* nahmbeal y... *wiiüd* camposanto (...), pero ya después ahora ya hay varios *iüt*... por el viento». Nótese cómo a la 'duna' se la designa indistintamente con los lexemas *wiiüd* e *iüt*, y cómo se lleva a cabo un espontáneo deslizamiento de significado desde *wiiüd*/*iüt* 'duna' a [o]mal *iüt* 'vado'.

²⁰ Se hace aquí referencia a la teoría de los tipos lógicos de Bertrand Russell expresada en los *Principia Mathematica* de 1910. Toda la etnociencia "clásica" (la que deriva de los estudios de Berlin y sus colaboradores), por otra parte, ha venido siempre utilizando la jerarquía russelliana de los tipos lógicos como modelo epistemológico guía en el estudio de los saberes naturales de las sociedades no occidentales.

categorías topográficas representa una gran ventaja lingüística para la práctica y el conocimiento del territorio, sin que la incoherencia lógica que ello provoca merme la comunicación interpersonal, por una parte, ni la adherencia de la palabra a los accidentes geográficos, por la otra.

Más allá de las exigencias de coherencia epistemológica, por lo demás, no podemos ignorar que los topónimos son utilizados siempre por las personas en su función onomástica, y esta función identifica un quinto nivel, que podríamos definir pragmático, en nuestra reconstrucción del sistema toponímico huave, que difícilmente puede ponerse en conexión con los anteriores; en este nivel, la etiqueta lingüística no corresponde a una categoría topográfica abstracta, sino a un sitio concreto. Aquí el lexema determinativo desempeña su función de especificar la individualidad de un lugar y los dos subsistemas de los topónimos de tierra y de agua quedan organizados entre sí más que por relaciones lógicas de inclusión-oposición, por relaciones espaciales de posición recíproca, a veces explicitados en el uso de prefijos locativos anatómicos (como, por ejemplo, en [te]mbas potson niür /frente al montículo del mangle/ nº 38).

Quizá deberíamos replantearnos la toponimia, antes que como sistema lógico, como un sistema pragmático, es decir, practicado por las personas en su utilización del territorio; es evidente que ésta privilegia las relaciones espaciales entre los lugares con respecto a las relaciones lógicas entre las categorías, todo ello en perjuicio de la coherencia lógica del sistema. No hemos de considerar las jerarquías espaciales de los lugares (un sitio, en el sitio, etc.) como si fueran jerarquías lógicas entre categorías; no siempre el plano empírico-espacial puede superponerse automáticamente al lógico-cognitivo. El sitio nº 24 llamado mindek sow /la laguna de los cerdos/ es un punto especial de la llamada kicheech [o]mbeay /boca pequeña/ nº 23 que se abre en la laguna llamada kawak ndek /laguna sur/ nº 246: el sitio nº 24 está, pues, incluido geográficamente en la 'boca pequeña' (nº 23), pero el lexema que lo denota (ndek /laguna salada/) incluye taxonómicamente el lexema [o]mbeay /boca/ del topónimo nº 23 (véase Tabla 4). A menudo ocurre que alrededor de los que podríamos llamar "topónimos focales" se desvían en "racimo" otros topónimos derivados que se han creado añadiendo a la categoría primaria un prefijo locativo²¹ u otra categoría secundaria usada como referente;²² en estos casos, bastante numerosos, la relación entre los topónimos es, más que de inclusión lógica, de proximidad espacial.

Es menester admitir, pues, que forzar la parrilla formal de la taxonomía aplicándola rígidamente significa no tener en cuenta la praxis lingüística de los nativos, inevitablemente ligada a la "práctica" de los lugares. La

etnotoponimia huave puede ser considerada como genéricamente jerárquica, pero sólo fragmentariamente taxonómica, con trazas de procedimientos partonómicos en torno a algunas categorías (como las de "cerro" y "laguna") y un destacado recurso a la metáfora anatómica en la organización de las relaciones (lógicas) entre categorías y (espaciales) entre sitios. Esta parece ser el resultado complejo y estratificado de "prácticas" y "lógicas" entrelazadas, a las que el simple punto de vista jerárquico no le hace completamente justicia; al igual que otras (pienso en la toponimia de los nahuas de la Sierra estudiada por Beaucage), también la toponimia huave es un sistema híbrido nacido de la combinación de lógicas taxonómicas, partonómicas y metafóricas, siempre ligadas a las prácticas de utilización del territorio.

El dominio toponímico, por lo demás, no está rígidamente separado de otros "dominios semántico-cognitivos"; no hay más que ver, por ejemplo, que hace constantemente referencia a las taxonomías botánicas y zoológicas²³ (en los lexemas determinativos) y a las partonomías anatómicas (en los prefijos locativos y en las categorías topográficas); podríamos, incluso, decir que la estructura lingüística de gran parte de la toponimia huave es una "construcción de encaje" que cruza la clasificación de los terrenos y las aguas con las taxonomías biológicas, por una parte, y la partonomía anatómica, por la otra. Además de localizar relaciones de inclusión jerárquica entre taxa topográficos, sería entonces necesario delinear las relaciones transversales entre términos heterogéneos (lugares, animales o plantas y partes del cuerpo) pertenecientes a clases de discurso totalmente distintas (territorio, formas de vida y anatomía). Considerada desde una perspectiva taxonómica clásica, que busca relaciones de inclusión jerárquica entre términos y taxa, la toponimia huave no es más que un sistema sólo en parte coherente de denominación y clasificación del territorio que tiene poco que decirnos sobre los aspectos simbólicos; pero en cuanto abandonamos esta perspectiva advertimos dimensiones inesperadas, y nos damos cuenta de que el territorio, el cuerpo humano y las formas de vida no son ámbitos de discurso "estancos" e incommunicantes,

²¹ Es lo que sucede con potson niür /el montículo del mangle/ nº 37, que tiene como topónimos derivados [te]mbas potson niür /frente al montículo del mangle/ nº 38, y [ol]pech potson niür /a espaldas del montículo del mangle/ nº 39.

²² Es lo que sucede con wahyow /el agua en la nuca [del pueblo]/ '¿dónde la laguna en la nuca [del pueblo] rompe [los diques]' nº 222, miüüt [a]lood wahyow 'el vado [dónde] la laguna en la nuca [del pueblo] rompe [los diques]' nº 223 y bursa [a]lood wahyow 'la bolsa [dónde] la laguna en la nuca [del pueblo] rompe [los diques]' nº 224.

²³ Por otra parte, el propio Cardona, estudiando las taxonomías biológicas huaves, observó que a algunas especies se las distingue en domésticas y salvajes añadiendo al lexema botánico un lexema topográfico: por ejemplo, en pil /guamúchil/ y mipil tiük /guamúchil/ de montaña/ (C.R. Cardona, 1979:247-50).

sino dominios que se compenetran y se aluden mutuamente en una recíproca inteligibilidad.

Ya se ha visto que la metáfora corporal, trasladando significado desde el dominio anatómico al topográfico, permite conceptualizar una relación incierta y fluctuante entre "tierra" y "agua", dando nominabilidad a categorías destacadas como 'vado', 'orilla' y 'boca'. Este uso de la metáfora corporal (en las categorías topográficas y en los prefijos locativos) nos coloca frente a una compenetración profunda de significados entre corporalidad y espacialidad. En distintas circunstancias –simples conversaciones cotidianas, narraciones míticas, locuciones rituales– la praxis comunicativa huave tiene constantemente en cuenta los puntos cardinales (kalüy /norte/, kawak /sur/, nonüt /este/, noleat /oeste/) para contextualizar geográficamente los enunciados; de este modo, en cualquier contexto (desde el espacio cerrado de una casa hasta el espacio abierto de una laguna) se dirá que un referente está situado al sur o al norte, al este o al oeste con respecto al hablante, antes que a su derecha o izquierda. Estas deíxis²⁴ locativas van acompañadas a menudo por un gesto que indica el punto cardinal y orienta pragmáticamente el enunciado en un marco topográfico más amplio. El uso del cuerpo es en este caso un recurso semiótico importante que contribuye a otorgar sentido al enunciado al ponerlo en conexión virtualmente con el espacio geográfico: los gestos, las posturas y los movimientos de los cuerpos en el espacio físico ponen en conexión el espacio geográfico y el cuerpo anatómico en un único marco de significado. No ha de asombrar, pues, que la toponimia, expresión lingüística del espacio geográfico, esté tan fuertemente connotada por la metáfora corporal: del mismo modo que la deíxis espacial "contextualiza geográficamente" en la praxis lingüística los enunciados, las acciones y los gestos, la metáfora corporal "contextualiza anatómicamente" en la toponimia los lugares, volviendo a conectar, en el plano topográfico, el espacio geográfico y el cuerpo anatómico.

Desde esta perspectiva, pues, el territorio puede convertirse en la "interfaz" en la que se ponen en conexión discursos que sólo por exigencias heurísticas estamos acostumbrados a considerar como separados, en el "eje" de una pléthora de significados múltiples, inscritos y practicados en el espacio mediante los topónimos: desde la metáfora corporal, por ejemplo, podríamos emprender un recorrido que nos lleva del territorio al cuerpo, de éste a la enfermedad ('tópicamente' concebida) y a las concepciones anímicas, y de aquí volver al espacio, a los lugares donde se curan las enfermedades y a los gestos que se realizan para curarlas.²⁵ La representación del territorio (es decir, la idea que de él tienen los huaves y los significados que le atribuyen), descansa, en mi opinión, más que en una imagen coherente y circunscrita, precisamente en esta conexión reticular de significados

que le otorgan 'textura' y que pueden interpretarse también mediante los nombres que se dan a los lugares.

Apéndice ²⁶

Topónimos huaves

- 1) [o]mbeay lam /boca del río/
- 2) [o]xing patiür /nariz del mezquite/ 'la punta del mezquite' (Prosopis juliflora)
- 3) [o]mal owix /cabeza del brazo [de la laguna]/²⁷
- 4) [a]lood [o]mbeay /rompe la boca/ '[donde] se abre la boca'
- 5) [o]mal niür /cabeza del mangle/ 'cabeza del mangle' (Rhizophora mangle)
- 6) [o]wil somb /culo ciego/ 'fondo ciego'²⁸
- 7) [te]mbas pil /frente al guamúchil/ (Pithecellobium dulce)
- 8) [te]mbas op /frente al zacate/ (forraje) o /frente a la encina/
- 9) [te]mbas nahkül /frente al nenúfar/ (Eichhornia crassipes)
- [o]mbeay yow nahkül /boca de agua del nenúfar/ 'orilla del nenúfar'

²⁴ «El término "deíctico" –que deriva del sustantivo griego deíxis y del verbo deiknumi, cuyo significado original es "mostrar", "indicar"– subraya [...] la naturaleza de algunas expresiones lingüísticas ancladas a la situación espacio-temporal y que pueden ser interpretadas sólo con referencia a dicha forma de "anclaje".» (Duranti, 1997:186.)

²⁵ En el pensamiento huave, el cuerpo, la enfermedad y las concepciones anímicas son conceptos estrechamente ligados entre sí y conectados con la espacialidad. También en San Mateo del Mar, como en gran parte de México, puede hallarse una relación especial de "identidad espiritual" entre el cuerpo de un individuo y su doble anímico (en general un animal o un fenómeno atmosférico), conocido como tonal o tono en la literatura etnológica, aunque localmente se le llama ombas /cuerpo/ (L. Tranfo, 1979: 136-163). Cada individuo, desde que nace, posee un alter ego que vive en lugares lejanos y desconocidos, en un espacio-tiempo separado e independiente del individuo; entre el cuerpo de una persona y su alter ego hay plena coesencia (hasta el punto de que se utiliza el mismo término, ombas /cuerpo/, para indicarlos a ambos) y, en virtud de dicha relación, el cuerpo puede sufrir las peripecias y asechanzas de que es víctima su alter ego. En la nosología tradicional huave existe una categoría específica de enfermedades, generalmente muy graves, llamadas niüng ahliy /dónde está/, en referencia al lugar lejano donde se encuentra el alter ego: «La definición está en relación con la naturaleza inducida e indirecta de la enfermedad que se abate sobre el hombre por resonancia y no puede curarse si no es remontándose a la causa, allí donde reside el tono afectado. Por ello hay que alcanzarlo en el lugar en que se encuentre y salvarlo del peligro que se cierne sobre él. Esta tarea es propia [...] del curandero ritual que toma el nombre de neaxaing /el que levanta/, término ligado a su acción, que consiste en "levantar" (con el significado de levantar y trasladar) tanto al enfermo como a su alter ego: uno aquí, y el otro allá donde éste.» (I. Signorini, L. Tranfo, 1979:191-192).

²⁶ Los topónimos van en orden numérico con referencia al mapa; el número acompañado de dos letras –por ejemplo 13 a-b) niüng kok /donde [está] el coco/– indica que el topónimo se usa en varios lugares a lo largo de un único eje espacial (por lo general en dirección norte/sur); cuando se ha recogido más de un topónimo para un mismo lugar, los nombres que siguen al primero se indican con un guión. Entre paréntesis se dan los nombres científicos de las plantas y animales.

²⁷ La categoría topográfica [o]mal owix /cabeza del brazo/ 'falange' indica la extremidad estrecha y alargada de una laguna, en este caso la laguna llamada [te]mbas moing /frente al terreno ondulado/ n° 21.

²⁸ Así se denominan los lugares donde se construyen, con empalizadas y cañizos, barreras en el fondo de la laguna para capturar las gambas.

- 10) [a]lood [o]mbeay miestás teat /rompe la boca de la finca del señor/ ' [donde] se abre la boca junto a la finca del patrono'²⁹
 - ndorrop yow miestás teat /foso de agua de la finca del señor/ 'poza junto a la finca del patrono'
- 11) [a]lood [o]mbeay miwüüg peach /rompe la boca del terreno bajo/ ' [donde] se abre la boca del terreno bajo'- ndorrop yow miwüüg peach /foso de agua del terreno bajo/ 'poza del terreno bajo'
- 12) indeow mil /muere el róbaló/ ' [donde] muere el róbaló (Mugil cephalus) -[o]mbeay indeow mil /boca [donde] muere el róbaló/ 13a-b) niüng kok /donde [está] el coco/ (Cocos nuchifera)
- 14) ti[ül] hawiün /donde se ha desbordado [el agua]/
- 15) ti[ül] owix hawiün /en el brazo [de la laguna donde] se ha desbordado [el agua]/
- 16) ti[ül] tsarrap /donde [es] prominente/ 'donde [es] ancho y nivelado'
- 17) [o]mal iüt kahiül /cabeza de la tierra de la madre de sal/ 'vado de la madre de sal' (Aircennia germinans, árbol)
- 18) mitiüüd mixiig /el camino de los zapotecas del istmo/³⁰
- 19) micruz mixiig /la cruz del zapoteca del istmo/ 'la cruz donde murió el zapoteca del istmo'
- 20) ti[ül] patiür /nel mezquite/ ' [donde está] el mezquite' (Prosopis juliflora, árbol)
- 21) [te]mbas moing /frente al terreno ondulado/
- 22) ombiüm teat cruz /el refugio del padre cruz/ 'la capilla de la cruz'
- 23) ti[ül] kicheech [o]mbeay /en la boca pequeña/ 'la boca pequeña'
- 24) mindek sow /la laguna de los cerdos/
- 25) mitiüüd yow /el recorrido del agua/ 'la corriente'
- 26) [o]pech oex /a espaldas de la pitahaya/ (Cereus, cactus)
- 27) [o]pech moing /a espaldas del terreno ondulado/
- 28) mitiüüd sap /el camino de las ovejas/
- 29) ahntsoo tiiüd /germina el camino/ ' [donde] arranca el camino'
- 30) [o]mal nahal /cabeza profunda/ 'cabeza del agua profunda'
 - mibarco presidente /la barca del presidente [de Salina Cruz]/
 - mibarco PRD /la barca del PRD/³¹
- 31) tarrap nüik /la chumbera de hojas anchas/ ' [donde está] la chumbera de hojas anchas' (Opuntia lasiacantha)
- 32) mitiüüd tarrap nüik /el camino de la chumbera de hojas anchas/
- 33) mirrunch soots /el rancho del bigote/ 'el rancho del señor de bigote'
- 34) [te]mbas rüch /frente al rancho/
- 35) [te]mbas ten /frente al ciruelo/ (Prunus mexicanus)
- 36) [o]mal [te]mbas ten /cabeza frente al ciruelo/ 'cabeza frente al ciruelo'
- 37) potson niür /montículo del mangle/ (Rhizophora mangle)
- 38) [te]mbas potson niür /frente al montículo del mangle/
- 39) [o]pech potson niür /de espaldas al montículo del mangle/
- 40) ombiüm teat cruz /el refugio del padre cruz/ 'la capillita de la cruz'
- 41) ti[ül] [na]dam [o]mbeay /en la boca grande/ 'la boca grande'
- 42) mintsan nahchow /cálido de las cañas/ '[el lugar] cálido [resguardado] por las cañas' (Arundo donax)
- 43) miüüt mahtsoy /la tierra del pelicano/ 'el vado del pelicano' (Pelecanus occidentalis)
- 44) [o]wil somb /culo ciego/ 'fondo ciego'
- 45) mindek niür /la laguna del mangle/ (Rhizophora mangle)
- 46) [o]mal niür /cabeza del mangle/ 'donde terminan los mangles'
 47a-b) niüng barco /donde [está] el barco/³²
- nandeow barco /el barco muerto/
 - coreano
 - [te]mbas pil /frente al guamúchil/ (Pithecellobium dulce)
- 48) potson niür /montículo del mangle/ (Rhizophora mangle)
- 49) niüng tok /donde [está] la higuera/ (Ficus carica)
- 50) niüng hacienda /donde [está] la hacienda/
- 51) [o]mal potrer /cabeza de la empalizada/ 'cabeza de la empalizada' o 'extremidad de la empalizada'
- 52) niüng korrüel Daniel /donde [está] el terreno vallado de Daniel/
- 53) [te]mbas Santa María /frente a Santa María/
- 54) ahntsoo tiiüd /germina el camino/ ' [donde] arranca el camino'
- 55a-b) niüng faro /donde [está] el faro/
- 56) [te]mbas mboch /frente al marsupio/ o /frente al cangrejo grande/ 'frente [a la laguna de] el marsupio o cangrejo grande'³³
 - [o]mal mboch /cabeza del marsupio/ o /cabeza del cangrejo grande/ 'cabeza del marsupio' o 'cabeza del cangrejo grande'
- 57) mirrunch Demetrio /el rancho de Demetrio/
- 58) [o]xing [o]mbeay /nariz de la boca/ 'punta de la boca'
- 59) ti[ül] [o]mbeay nipüch /en la boca pala/ 'la boca de la pala'
- 60) portillo 'pequeño puerto'
- 61) [o]xing patiür /nariz del mezquite/ 'punta del mezquite' (Prosopis juliflora, árbol)
- 62) ti[ül] mboch /en el marsupio/ o /en la [laguna del] cangrejo grande/ 'laguna marsupio' o 'laguna del cangrejo grande'
- 63) mirrunch loy 'el rancho de la gente de Santa María del Mar'
- 64) [o]xing [o]mbeay /la nariz de la boca/ 'punta de la boca'
- 65) milol ndeoh /el pozo del huerfano/
- 66) [o]pech or /a espaldas del roncador/ (Umbrina coroides, pez)
 - ngarraw iüt /tierra vieja, consumida/
- 67a-b) nots weak /un cuerno/³⁴
- 68a-b) punta piedra 'punta de piedra'
- 69) kandelía 'donde está la hierba de la vela (kandéal soex)'
- 70a-b) [o]xing xiül /nariz de los árboles/ 'punta de los árboles'
- 71) [o]pech iüm /a espaldas de la casa/ 'a espaldas de las casas de Santa María del Mar'
- 72) mitiüüd [o]pech moing /el camino a espaldas del terreno

²⁹ El topónimo *estás* –del castellano estancia ‘finca, granja’– indica las tierras “comunitarias” donde antiguamente se criaba el ganado administrado por las autoridades municipales, patrimonio del patrono San Mateo (miestás teat /finca del señor/) o de la Virgen de la Candelaria y la Virgen de la Soledad (miestás müm /finca de la señora/). Este ganado se utilizaba durante las fiestas que se les dedicaba (Signorini, 1979:57-58, 78, 94-95).

³⁰ El término *mixiig* indica a los zapotecas procedentes de la zona del istmo de Tehuantepec. Durante las fiestas de la Virgen de la Candelaria (el 2 de febrero), mucha gente llega a San Mateo del Mar de todo el istmo para venerar a la Virgen y vender productos en el mercado, y algunos se bañan en las aguas del océano, consideradas terapéuticas y milagrosas; el camino que lleva por entre matorrales desde el pueblo hasta la orilla del océano se llama precisamente ‘el camino de los zapotecas del istmo’.

³¹ Topónimo muy reciente que indica un punto de la playa del océano donde, en 1999, encalló un barco de pesca propiedad del alcalde (presidente municipal) de Salina Cruz, perteneciente al Partido de la Revolución Democrática (PRD).

³² Punto de la playa donde, en 1971, naufragó un buque de carga coreano. Durante los días de marea baja la carcasa, ya casi completamente cubierta por la arena, sobresale algunos metros por encima de la arena.

³³ Topónimo de significado incierto. El lexema *mboch* se refiere, según algunos informantes, a una especie de cangrejo que vive en la arena de la orilla del océano, mientras que, según otros, a la forma de la laguna, que recuerda al marsupio de la zarigüeya, llamado también *mboch* (véase nota 12).

³⁴ Topónimo mítico que indica el lugar donde el monteok [rayo], antepasado dispensador de las lluvias, decapitó a la serpiente unicornio (de donde tenemos *nots weak* /un cuerno/), personificación de la potencialidad destructora de las lluvias excesivas (Lupo, 1981, 1997).

- ondulado/
 73) ngarraw iüt /tierra vieja, consumida/
 74) [o]xing tablón /nariz tablón/ 'punta tablón'
 75a-b) ti[ül] leam /en el medio/ '[vado] en el medio'³⁵
 - wüx leam /en el medio/ '[vado] en el medio'
 76) ngarraw iüt /tierra vieja, consumida/
 77) wüx nchen /en el polipero/ '[donde está] el polipero'³⁶
 78) [o]mbeay yow nehants ndok /boca del agua [donde] se lava la red/ 'la orilla [donde] se lava la red'
 79a-b) nehants ndok /[donde] se lava la red/
 80) [o]mal iüt nahkow /cabeza de la tierra del zacatón/ 'vado del zacatón' (Muhlenbergia, hierba)
 81a-b) [o]wil alambre /culo del alambre/ 'en la base del alambre'
 82) ahmbah poh '[donde] se rompe la tortuga de tierra' (Rhinoclemys pulcherrima)
 - mitiiüd poh /el camino de la tortuga de tierra/
 83a) imeay hüm /[donde] duerme el cocodrilo/ (Crocodylus acutus)
 83b) [o]mal iüt imeay hüm /cabeza de la tierra [donde] duerme el cocodrilo/ 'vado [donde] duerme el cocodrilo'
 84) micruz verdes /las cruces verdes/
 - wüx tüch /donde [está] el icaco/ (Chrysobalanus icaco, árbol)
 85) micruz nine chinch /la cruz del trasallo pequeño/
 - micruz mondok /la cruz de los pescadores/
 - ombiüm teat cruz /el refugio del padre cruz/ 'la capillita de la cruz'
 86) mitiiüd yow /el recorrido del agua/ 'la corriente'
 87) niüng nchen /donde [está] polipero/
 88) [o]pech Colonia Juárez /a espaldas de Colonia Juárez/
 89) nahal oleah moing /terreno ondulado de piernas largas/ 'el alto terreno ondulado'
 90) [a]lood [[o]mbeay] wahyow /rompe la boca el agua en la nuca [del pueblo]/ '[donde] se abre la boca sobre la laguna en la nuca [del pueblo]'
 91) ti[ül] [o]mbeay moing /en la boca del terreno ondulado/
 92) [o]pech tiük /a espaldas del monte/ detrás del monte'
 93) niüng liw /donde [está] el yoyote/ (Thevetia neriifolia, árbol)
 94) niüng poh /donde [está] la tortuga de tierra/ (Rhinoclemys pulcherrima)
 95) lagartero 'el lugar de los cocodrilos'
 96) [o]mal ndek /cabeza de la laguna/ 'la extremidad de la laguna'
 97) tüing tek /... el petate
 98) [o]xing kang /nariz de la piedra/ 'punta piedra'
 99) ti[ül] [o]mbeay limón /en la boca del limón/ 'la orilla del limón'
 100) [o]xing pil /la nariz del guamúchil/ 'la punta del guamúchil' (Pithecellobium dulce, árbol)
 101) [te]mbas iüm /frente a las casas/
 102) ti[ül] küy /en la salina/
 103) mitiiüd koy /el camino del conejo/
 104a-b) nadam [o]mal iüt /gran cabeza de la tierra/ 'gran vado'
 - nadam [o]xing /gran nariz/ 'gran punta'
 105a-b) kicheech [o]mal iüt /pequeña cabeza de la tierra/ 'pequeño vado'
 - kicheech [o]xing /pequeña nariz/ 'pequeña punta'
 106) linchiün xiül /hilera de árboles/
 107) mixiül ndiük /el árbol de la serpiente/
 108) mitiiüd müx /el camino de la canoa/
 109) [o]xing lol /nariz del pozo/ 'punta del pozo'
 110) nalyow /agua del tepeguaje/ 'laguna del tepeguaje' (Lysiloma, árbol)
 111) [a]haraw nal / [donde] se ve el tepeguaje/
 - [o]mal iüt nal /cabeza de la tierra del tepeguaje/ 'vado del tepeguaje'
 - niüng nal /donde [está] el tepeguaje/
 112) [o]mal iüt parah /cabeza de la tierra del saguaro/ 'vado del saguaro' (Marginatocereus marginatus, cactus)
 113a-b) [o]mal iüt tüch /cabeza de la tierra del icaco/ 'vado del icaco' (Chrysobalanus icaco, árbol)
 114a-b) wüx niür /donde [está] el mangle/ (Rhizophora mangle)
 - [o]mal iüt niür /cabeza de la tierra del mangle/ 'vado del mangle'
 115) mimoing rebelde /el terreno ondulado de los rebeldes/³⁷
 116) pelado /pelado/ 'despojado'
 117) narix nangah /estrecho sagrado/
 118) mitiük ti[ül] leam /el monte [del vado] en el medio/
 119a-b) [te]mbas mitiük tileam /frente al monte [del vado] en el medio/
 120a-b) kicheech wiiüd /pequeña duna/
 121a-b) ti[ül] [o]mal /en la cabeza/ 'la cabeza'
 - micruz mondok /la cruz de los pescadores/
 - [te]mbas rüch /frente al rancho/
 122a-b) nadam wiiüd /gran duna/
 123a-b) [o]mal iüt lakow /cabeza de la tierra del guayabo/ 'vado del guayabo' (Psidium guayava, árbol)
 124) [o]mal iüt yey /cabeza de la tierra del amole/ 'vado del amole' (Entada polystachya, hierba)
 125) [o]mal iüt ind /cabeza de la tierra de los instrumentos de viento/ 'vado de las flautas'
 126) [o]mal iüt parah /cabeza de la tierra del saguaro/ 'vado del saguaro' (Marginatocereus marginatus, cactus)
 127) [o]xing tat /nariz del mangle blanco/ 'punta del mangle blanco' (Luguncularia racemosa)
 128) milol poh /el pozo de la tortuga de tierra/ (Rhinoclemys pulcherrima)
 129) [o]mbeay yow rüch /boca del agua del rancho/ 'orilla del rancho'
 130) niüng tamarín /donde [está] el tamarindo/
 131) [o]xing hor /nariz de la almeja corazón/ 'punta de la almeja corazón' (molusco)
 132) [o]xing kiriyou /nariz de la poca agua/ 'punta de la poca agua'
 133) [o]xing ann /nariz del mangle rojo/ 'punta del mangle rojo'
 - [te]mbas ünn /frente al mangle rojo/ (S.D.p.v.)³⁸
 134) mipwesta napüing /el lugar de las sandalias/ (S.D.p.v.)
 135) niüng aw nangan yow /donde sale el agua dulce/
 136) lam pinawan wahchiük /el río en el medio del desierto/ (S.D.p.v.)
 137) mipwesta carret /el lugar de la carreta/ (S.D.p.v.)

³⁵ Vado que atraviesa por su punto más estrecho la laguna kalüy ndek /laguna norte/ (nº 248).

³⁶ Concreción producida por los pólipos.

³⁷ Según H. E. aquí tenían un escondite los "rebeldes" durante los años de la revolución mexicana.

³⁸ La sigla S.D.p.v. indica los topónimos recogidos en San Dionisio pueblo viejo, un asentamiento huave fuera del municipio de San Mateo del Mar, donde se habla una variante local de la lengua huave (cfr. nota 40).

- 138) sokol kiriyou /el rincón de la poca agua/
 139) [o]xing tiük /nariz del monte/ 'rincón o punta del monte'
 - [o]xing mbah /nariz de la flor/ 'punta de la flor' (S.D.p.v.)
 140) tsotoh Dios /[donde] Dios [se ha] sentado/ (S.D.p.v.)
 141) [o]mal iüt Jul /cabeza de la tierra de Juliano/ 'vado de Juliano' (S.D.p.v.)
 142) [o]mbeay kambah /boca del pueblo/
 143) [o]mal iüt nipüch /cabeza de la tierra de la pala/ 'vado de la pala' (S.D.p.v.)
 144) ti[ül] [o]mbeay (ah)mel /en la boca [donde] entra [el agua]/
 - ti[ül] [o]mbeay nipüch /en la boca de la pala/ (S.D.p.v.)³⁹
 145) [o]xing ten /nariz del ciruelo/ 'punta del ciruelo' (*Prunus mexicanus*)
 146) cueva tigre /cueva del tigre/
 147) mitiük San Dionisio /el monte de San Dionisio/
 - mitiük pueblo viejo /el monte del pueblo viejo/⁴⁰
 - mitiük ti[ül] kambah /el monte del pueblo/
 148) [o]xing lom lol /nariz de la colina del pozo/ 'punta de la colina del pozo' (S.D.p.v.)
 149) xahndeaw /apoyado/⁴¹
 - linchiün iüt /franja de tierra/ (S.D.p.v.)
 150) monopoots tiük /santo monte/⁴²
 151) tokots [o]mal tiük /monte de cabeza corta/ 'el monte mocho'
 152) milam poh /el río de la tortuga de tierra/ (*Rhinoclemys pulcherrima*)
 153) mikiab ndon /la cocina del popoyote/⁴³ (pez)
 154) mitiük gatapán 'el monte de Huilotepec'
 155) cerro tigre /cerro del tigre/
 156) cerro coyote /cerro del coyote/
 157) mitiük latüik /el cerro del forraje/
 158) ti[ül] küy /en la salina/ 'la salina'
 159) ndorrop oleah tel /foso [del árbol] pata de pavo/
 - ndorrop yow mixiül potwit /foso de agua del árbol del buitre/ 'poza del árbol del buitre'
 160) mirrunch Juan /el rancho de Juan/
 161) mitiük Huazantlán /el cerro de Huazantlán/
 162) mitiük potwit /el cerro del buitre/
 163) mitiük hot /el cerro de la piedra de afilar/
 164) [o]wil raan piedra /culo de la piedra blanca/ 'en la base de la piedra blanca'
 - raan tiük /cerro blanco/
 - mitiük küy /el cerro de la salina/
 165) akwüich oleah monteok /pisa el rayo/ 'donde el rayo dejó la huella'⁴⁴
 166) niüng ahlüy tsak /donde está el guanacaste/ (*Enterolobium cyclocarpum*, árbol)
 167) [o]mbeay lam /boca del río/ 'orilla del río'
 168) nekamb lam /el otro lado del río/
 169) ti[ül] mirrepart chino /en el sector de los chinos/ 'el barrio de los chinos'
 170) ombiüm hüm /guarida del cocodrilo/ (*Crocodylus acutus*)
 171) ti[ül] kicheech küy /en la pequeña salina/ 'la pequeña salina'
 172) ti[ül] nahhchix /en el nahhchix/ '[donde está el] nahhchix' (planta)
 173) mitiüüd niür /el camino del mangle/ (*Rhizophora mangle*)
 174) mindek niür /la laguna del mangle/
 175) ndorrop yow chil /foso de agua de la mojarra negra/ 'poza de la mojarra negra' (Ulaema lefroyi, pez)
 176) ndorrop [yow] pikil /foso de agua del nenúfar lila/ 'poza del nenúfar lila' (*Nuphar*)

- 177) [o]mbeay [yow] tüch /boca del agua del icaco/ 'orilla del icaco' (*Chrysobalanus icaco*, árbol)
 178) mitiüüd naw ti[ül] rünc /el camino que sale del rancho/
 179) [o]mbeay [yow] xüw /boca del agua del xüw/ 'orilla del xüw' (planta)
 180) [a]piünts nas /mastica la langosta de río/ '[donde] mastican la langosta de río' (*Cambarellus montezuma*)
 - [o]mbeay yow [a]piünts nas /boca del agua [donde] mastican la langosta de río/ 'orilla [donde] mastican la langosta de río'
 181) tres piedras /tres piedras/
 182) niüng tamarín /donde [está] el tamarindo/
 183) [niüng] achel bur /[donde] orina el burro/
 184) ndorrop [yow] chikot [iüt] /foso de agua de la tierra turbia/ 'lodazal'
 185) komoen /común/ 'finca de propiedad común'
 186) [te]mbas nit /frente a la palmera/ (*Acrocomia*)
 187) Hacienda Virgen Candelaria
 188) milol [o]mbeay yow / el pozo de la boca del agua/ 'el pozo de la orilla'
 189) [o]mbeay yow nandew Pablo /boca de agua del difunto Pablo/ 'orilla del difunto Pablo'
 190) [o]mbeay yow soh /boca de agua de la acacia/ 'orilla de la acacia'
 191) rodew /[donde se hace el] rodeo/
 192) niüng nün /donde [está] el nün/ (árbol no identificado)
 193) mirrunch Dilon /el rancho de Odilón/
 194) estás müm /finca de la señora/ 'finca de la Virgen de la Candelaria'
 195) wüx akoen andüy kalüy /cuando curva hacia el norte/ 'donde la carretera curva hacia el norte'
 196) wüx koptán /sobre el koptán/

³⁹ Con el mismo topónimo, en cambio, los habitantes de San Mateo del Mar identifican la boca, colocada al sur, que pone en comunicación la Laguna Inferior (kalüyndek /laguna norte/) con el océano Pacífico, llamada también Boca Barra o Boca de San Francisco (topónimo n° 57).

⁴⁰ Monte que se levanta sobre el asentamiento de San Dionisio pueblo viejo, así llamado porque a principios del siglo XX fue abandonado por lo áspero y aislado del lugar en que surge (en la extremidad montuosa de una estrechísima lengua de tierra que se alarga entre la Laguna Superior y la Laguna Inferior –topónimo n° 149); casi todos sus habitantes se trasladaron a la tierra firme, donde fundaron el actual San Dionisio del Mar. En San Dionisio pueblo viejo viven hoy unas treinta familias que se han asentado en él recientemente.

⁴¹ Topónimo que designa la estrechísima lengua de tierra que se alarga entre la Laguna Superior y la Laguna Inferior, en cuya extremidad está situado el pueblo de San Dionisio pueblo viejo. El nombre 'apoyado' se debe probablemente al perfil descendente de la península de oeste hacia este, que la hace antropomórficamente asimilable a un cuerpo tendido.

⁴² Este topónimo indica una isla sagrada, importante referencia en el imaginario cosmológico huave, a menudo identificada con la isla de Cerro Cristo que surge en medio de la Laguna Superior (Lupo, 1997). La etimología de la palabra monopoots es incierta; deriva probablemente de la forma extendida monlüy teampoots /los que están en la iglesia/ y designa por lo general los cargos de la jerarquía religiosa (G.A. Stairs y E.F. Stairs, 1981); la palabra es expresión de máximo respeto y sacralidad, como en la fórmula nangah iüt monopoots 'sagrada tierra bendita', que aparece a menudo en las locuciones rituales (Lupo, 1998:162).

⁴³ La etimología de la palabra kiaab es desconocida, y sólo el más culto de nuestros informantes, J.O., le atribuye el significado de 'cocina'.

⁴⁴ Otro topónimo mítico, huella topográfica de las gestas del monteok /rayo/, antepasado mitológico de los huaves (Lupo, 1981:296; véase también 1997).

- 197) mirrñunch Juan Palacio /el rancho de Juan Palacio/
 198) milol Panta /el pozo de Pantaleón/
 199) wüx lom lol /sobre la colina [del] pozo/
 200a-b) [o]mal kambah /cabeza del pueblo/ 'la extremidad del pueblo'
 201) wahyow /agua en la nuca [del pueblo]/ 'laguna en la nuca [del pueblo]'
 202) wüx tsorrots /donde [es] estrecho en el centro/ ⁴⁵
 203) ndek [te]mbas kambah /laguna frente al pueblo/
 204) mitiiüd teat /el camino del señor/ 'el camino del patrón' ⁴⁶
 205) ti[ül] nihamb /donde barre/ 'donde barre [el viento]'
 206) [te]mbas camposanto /frente al camposanto/
 207) bulsa [te]mbas camposanto /bolsa frente al camposanto/
 208) wiiüd camposanto /duna del camposanto/
 - [o]mal iüt camposanto /cabeza de la tierra del camposanto/ 'vado del camposanto'
 209) wiiüd nona /duna de la anona/ (Anona squamosa, árbol)
 210) milol nandeow ndiük /el pozo de la serpiente muerta/
 211) [o]mal [te]mbas tok /cabeza frente a la higuera/ 'cabeza frente a la higuera' (Ficus carica)
 212) bulsa [o]mal [te]mbas tok /bolsa de la cabeza frente a la higuera/
 213) [te]mbas korrül /frente al terreno vallado/
 214a-b) wiiüd nahmbeal /duna de la madre de cacao/ (Gliricidia sepium, árbol)
 215) estás teat /finca del señor/ 'finca del patrono'
 216) wiiüd nit /duna de la palmera/ (Acrocomia)
 217) miwiiüd Mide /la duna de Emidio/
 218) mibulsa Mide /la bolsa de Emidio/
 219) [o]mal iüt soh /cabeza de la tierra de la acacia/ 'vado de la acacia'
 220a-b) hayats iüt /nueva tierra/ 'nueva duna'
 221) bulsa [o]pech niür /bolsa a espaldas del mangle/ (Rhizophora mangle, árbol)
 222) [a]lood wahyow / rompe el agua en la nuca [del pueblo]/ '[donde] la laguna en la nuca [del pueblo] rompe [los diques]'
 223) miiüt [a]lood wahyow /la tierra [donde] rompe el agua en la nuca [del pueblo]/ 'el vado [donde] la laguna en la nuca [del pueblo] rompe [los diques]'
 224) bulsa [a]lood wahyow /bolsa [donde] rompe el agua en la nuca [del pueblo]/ 'la bolsa [donde] la laguna en la nuca [del pueblo] rompe [los diques]'
 225a-b) [o]mal iüt indeow win /cabeza de la tierra [donde] muere la tortuga de mar/ 'vado [donde] muere la tortuga de mar' (Eretmochelys imbricata)
 226) tewil met (ti[ül] [o]wil limet) /culo de botella/ 'fondo de botella'
 - 227) [o]mal iüt [o]mbeay /cabeza de la tierra de la boca/ 'vado de la boca [grande]'
 228) bulsa poob /bolsa de la majagua/ (Hibiscus iliacus, árbol)
 229) [o]mal iüt poob /cabeza de la tierra de la majagua/ 'vado de la majagua'
 230) [o]mal iüt kahiül /cabeza de la tierra de la madre de sal/ 'vado de la madre de sal' (Aircennia germinans, árbol)
 231) [o]mal iüt pil /cabeza de la tierra del guamúchil/ 'vado del guamúchil' (Pithecellobium dulce, árbol)
 232) bulsa pil /bolsa del guamúchil/
 233) niüng lakow /donde [está] el guayabo/ (Psidium guajava, árbol)
 234a) [o]mal iüt nün /cabeza de la tierra del nün/ 'vado del

- nün' (árbol no identificado)
 234b) [o]mal nün /cabeza del nün/
 235) mirrñunch Daniel /el rancho de Daniel/
 236) [o]mal iüt nüik /cabeza de la tierra de la chumbera/ 'vado de la chumbera' (Opuntia lasiacantha)
 237) bulsa nüik /bolsa de la chumbera/
 238) niüng pom /donde [está] el copal/
 239) bulsa ndix /bolsa del ndix/ (planta)
 240) mirrñunch Rico /el rancho de Enrique/
 241) ti[ül] [a]honts /en lo rayado/ '[donde el suelo] está rayado'
 242) [o]mal owix /cabeza del brazo [de la laguna]/ ⁴⁷
 243a-b) [o]mal ndek /cabeza de la laguna/ 'extremidad de la laguna'
 244) [o]mal potrer /cabeza del pasto/ 'extremidad del pasto'
 245) niüng kok /donde [está] el coco/ (Cocos nucifera)
 246) kawak ndek /laguna sur/
 - Laguna Quirio
 247) nadam ndek /gran laguna/ 'Océano Pacífico'
 248) kalüy ndek /laguna norte/
 - Laguna Inferior
 249) tsolyow /agua de las garzas reales/ 'laguna de las garzas reales'
 - Laguna Superior

⁴⁵ Punto estrecho del wahyow /agua en la nuca [del pueblo]/ en la periferia norte de San Mateo.

⁴⁶ Itinerario recorrido por la procesión que, tras la Semana Santa, se hace dirigiéndose hacia la orilla del océano. El alcalde, el cargo de mayor autoridad y sacralidad de la jerarquía civil, acompañado por las demás autoridades, por las imágenes del patrono San Mateo, de la Virgen de la Candelaria y de otros santos menores, y seguido por los fieles, se dirige al océano para invocar la llegada de las lluvias, de las que dependen la abundancia de la pesca y la riqueza de la cosecha, y, por lo mismo, el bienestar general de la comunidad (I. Signorini, 1979:79-81 y passim) (cf. *ibid.*:17-18).

⁴⁷ Extremidad estrecha y alargada del kawakndek /laguna sur/ n° 246.

Bibliografía

- Bateson G.
1979 *Mind and Nature. A Necessary Unity*, New York. (trad.it. *Mente e Natura. Un'unità necessaria*, Milano, Adelphi, 1984)
- Beaucage, P.
1996 « La bonne montagne et l'eau malfaisante. Toponymie et pratiques environnementales chez les Nahuas de basse montagne (Sierra norte de Puebla, Mexique) », en: «*Antropologie et Sociétés*», vol.20, n°3.
- Berlin, B.
1981 "La classificazione etnobiologica", en: *La ricerca folklorica*, n°4.
- Boas, F.
1964 "On Geographical Names of the Kwakiutl Indians", en: D.H. Hymes, *Language in Culture and Society. A Reader in Linguistics and Anthropology*, New York, Harper & Row.
- Bradomín, José M.
1955 *Toponimia de Oaxaca. Crítica Etimológica*, México, 1955.
- Cardona, G. R.
1976 *Introduzione all'etnolinguistica*, Bologna, Il Mulino.
1979 "Categorie conoscitive e categorie linguistiche in huave", en: Signorini I., *Gente di laguna. Ideologia e istituzioni sociali dei Huave di San Mateo del Mar*, Milano, Franco Angeli.
1985a *I sei lati del mondo. Linguaggio ed esperienza*, Roma-Bari, Laterza.
1985b *La foresta di piume. Manuale di etnoscienza*, Roma-Bari, Laterza.
- Cuturi, F.
1981a "Osservazioni sulle concezioni anatomiche e fisiologiche dei Huave di San Mateo del Mar, Oaxaca, Messico", en: *L'Uomo*, vol.5, n°2.
1981b "Metafore, proiezioni e rideterminazione nella terminologia anatomica", en: *La ricerca folklorica*, n° 4, pp. 25-32.
- Duranti, A.
1997 *Linguistic Anthropology*, Cambridge University Press.
- Durkheim, E. y Mauss, M.
1901-02 « De quelques formes primitives de classification », en: *Année sociologique*, 6 (trad. it. *Su alcune forme primitive di classificazione*, en E. Durkheim, H. Hubert y M. Mauss, *Le origini dei poteri magici*, Torino, Bollati Boringhieri, 1991)
- Fernández de Miranda, M. Teresa
1961 "Toponimia popoloca", en: *Homenaje a William Cameron Townsend. En el Vigésimoquinto Aniversario del Instituto Lingüístico de Verano*, México.
- Fuente, Julio de la
1954 *Notas sobre lugares de Oaxaca con especial referencia a la Toponimia Zapoteca*, México, Anales del INAH.
- Gnerre, M.
2001 "Jivaro Streams: From Placed Names to Named Places", en: Sanga, G. y Ortalli, G. *Nature Knowledge*, Oxford, Berghahn.
- Gruzinsky, S.
1988 *La colonisation de l'imaginaire. Sociétés indigènes et occidentalisation dans le Mexique espagnol (XVI-XVIII siècle)*, Paris, Gallimard (trad. it. *La colonizzazione dell'immaginario. Società indigena e occidentalizzazione nel Messico spagnolo*, Torino, Einaudi, 1994).
- Katz, E.
1991 « Représentation de l'environnement et identité chez les Mixtèques du Mexique », en: *Écologie humaine*, vol. IX, n°2.
- Hallowell, A. I.
1967 "Cultural Factors in Spatial Orientation", en: A. I. Hallowell, *Culture and Experience*, New York, Schocken Books (1955).
- León-Portilla, Miguel
1982 "Los nombres de lugar en náhuatl. Su morfología, sintaxis y representación glífica", en: *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. XV.
- Lévi-Strauss, C.
1958 *Anthropologie Structurale*, Paris, Plon (trad.it. *Antropologia strutturale*, Milano, Il Saggiatore, 1998).
1962a *Le totémisme aujourd'hui*, Paris, Presses Universitaires de France (trad. it. *Il totemismo oggi*, Milano, Feltrinelli, 1964a).
1962b *La pensée sauvage*, Paris, Plon (trad. it. *Il pensiero selvaggio*, Milano, Il Saggiatore, 1964b).
- Lupo, A.
1981 "Conoscenze astronomiche e concezioni cosmologiche dei Huave di San Mateo del Mar (Oaxaca, Messico)", en: *L'Uomo* vol. 5, n° 1 (1981), pp. 267-313.
1997 *El monte de Viente Blando. La concepción de la montaña en un pueblo de pescadores: Los Huaves del Istmo de Tehuantepec*, en: *Cuadernos del Sur* n° II.
1998 "Il grembo che nutre e divora. Rappresentazioni della Terra nella cosmologia dei Huave dell'Istmo di Tehuantepec", en: V. Cottini Petrucci y M. Curatola, *Tradizione e Sincretismo. Saggi in onore di Ernesta Cerulli*, Montepulciano (Si), Editrice Le Balze.
- Martínez Gracida, M.
1883 *Colección de Cuadros Sinópticos de los Pueblos, Haciendas y Rancherías del Estado de Oaxaca*, Oaxaca.

Mundy, B.E.

1996 The mapping of New Spain: Indigenous Cartography and Maps of the Relaciones Geográficas, Chicago y Londres, University of Chicago Press.

Peñafiel, A.

1897 Nomenclatura Geográfica de México. Signorini, I. (coord.)

1979 Gente di laguna. Ideologia e istituzioni sociali dei Huave di San Mateo del Mar, Milano, Franco Angeli.

Signorini, I. y L. Tranfo

1979 "Le infermità: classificazione e terapie", en: I. Signorini (1979).

Stairs, G.A. y Stairs, E.F.

1981 Diccionario Huave de San Mateo del Mar, México, Instituto Lingüístico de Verano. Tranfo, L.

1979 "Tono e Nagual", en: Signorini I. (1979).

Villareal, D.Z., y García-Marín, P.C.

1982 Los Huaves. La apropiación de los recursos naturales, México, Universidad Autónoma de Chapingo.

Zúñiga, R.M.

1982a "Nombres de lugar en Oaxaca", en: Cuicuilco n°7.

1982b Toponimias zapotecas. Desarrollo de una metodología, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.



Frente a la Catedral de San Patricio, Moscú, 1986, Anselmo Arellanes Meixueiro